

EL DESPOBLADO DE MAZMULLAR: UNA NUEVA INTERPRETACIÓN

THE DEPOPULATED SETTLEMENT OF MAZMULLAR: A NEW INTERPRETATION

David Ortega López¹

Recepción: 2022/05/05 · Comunicación de observaciones de evaluadores: 2022/06/26 ·

Aceptación: 2022/06/30

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfiii.36.2023.34165>

Resumen

La investigación sobre el yacimiento de Mazmullar se quedó paralizada en los años 90 después de finalizar la última actividad arqueológica y habiendo dejado varias cuestiones sin resolver. A través del presente artículo, el cual surge a partir de un capítulo de nuestra tesis doctoral, y tras llevar a cabo el análisis de los materiales arqueológicos, abordamos una reinterpretación cronológica de las secuencias estratigráficas y ofrecemos una serie de debates sobre el origen de Mazmullar, sus fases constructivas y de destrucción y abandono. Además, se estudia la problemática de su topónimo, de forma que todo el conjunto de resultados arroja una hipótesis histórica sobre la vida de este yacimiento muy diferente a la que tradicionalmente se ha empleado: una fase inicial para los siglos IX-X, seguida de otra califal con una destrucción entre finales del siglo XI y comienzos del XII y una segunda ocupación a lo largo del siglo XII con su correspondiente abandono en el siglo XIII.

Palabras clave

Axarquía; Comares; Málaga; Mazmullar; Mozárabe; Musulmán.

Abstract

Research on the site of Mazmullar was paralyzed in the nineties after completing the last archaeological dig, leaving several questions unresolved. This article, which arises from a chapter of our doctoral thesis, through the analysis of archaeological materials, advances a chronological reinterpretation of the stratigraphic

1. Máster en Arqueología (Universidad de Granada). C.e.: mcdavid1988@gmail.com.
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2737-868X>

sequences and presents a series of debates on the origin of Mazmullar, its phases of construction, destruction and abandonment. In addition, the problem of its toponym is studied, so that the whole set of results yields a historical hypothesis on the life of this site, one which is very different from the traditional hypothesis: An initial phase from the ninth to tenth centuries, followed by another Caliphal phase with a destruction between the end of the eleventh and the beginning of the twelfth century, and a second occupation throughout the twelfth century with its corresponding abandonment in the thirteenth century.

Keywords

Axarquía; Comares; Málaga; Mazmullar; Mozarab; Muslim.

.....

1. INTRODUCCIÓN

El yacimiento arqueológico de Mazmullar se ubica en el término municipal de Comares, provincia de Málaga. Se localiza en el cerro homónimo cuya cumbre rocosa queda orientada desde el sureste al noroeste, entre los 675 y 726 metros de altitud, siendo la parte meridional más ancha en contraposición con la septentrional, adquiriendo así una perspectiva aérea triangular casi inexpugnable² (figs.1 y 2).



FIGURA 1. UBICACIÓN DEL ASENTAMIENTO Y CERRO DE MAZMULLAR. Modificación propia sobre Google Earth



FIGURA 2. LADO OCCIDENTAL DEL CERRO DE MAZMULLAR. Foto del autor

2. Chavarría Vargas, Juan Antonio: *Contribución al estudio de la toponimia latino-mozárabe de la Axarquía de Málaga*. Málaga, Servicio de Publicaciones Diputación de Málaga, 1997, p. 41. Fernández López, Sebastián: «Marmuyas (Montes de Málaga): análisis de una investigación», *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española, Huesca, 17, 18 y 19 de abril de 1985*, vol. III, Zaragoza, Diputación General de Aragón y Departamento de Cultura y Educación, 1986, p. 164. Leciejewicz, Lech; López de Coca Castañer, José Enrique y Rulewicz, Marian: «Excavations at Marmuyas (Malaga) and their contribution to studies on the medieval mozarabian civilization», *Przegląd archeologiczny*, 33 (1985), pp. 192 y 194. Torres Delgado, Cristóbal: «Excavaciones en los Montes de Málaga: poblados mozárabes. Aproximación geográfica», *Andalucía Medieval. Actas I Congreso Historia de Andalucía. Córdoba, diciembre 1976*, vol. I, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1978, pp. 109-111. Yus Ramos, Rafael: *Axarquía. Medio Natural. Descubre la Axarquía. Materiales para el estudio de la Axarquía*. Málaga, CEDER-Axarquía, 2005, p. 13.

Se tiene constancia de los restos arqueológicos de este despoblado a causa de la acción de los agricultores que poseían parcelas en lo alto del cerro, pues se observa que desmontaron las estructuras para hacer muros de piedra seca y majanos. No obstante, hay que remontarse hasta enero de 1907 cuando tiene lugar el descubrimiento formal del aljibe en el sector central, si bien parece ser que ya se sabía de su existencia desde la segunda mitad del siglo XIX³. Junto a este, se encontraría una tumba fechada en el siglo X, lo que sirvió para otorgar una datación aproximada del depósito⁴. Tras ser declarado este como Monumento Histórico-Artístico Nacional en 1931, Simeón Giménez Reyna se hizo eco del hallazgo en su trabajo de 1946⁵ y Juan Temboury mostró en 1964 su interés en excavarlo, hecho que no se produjo⁶.

Dando un salto hasta 1975, se prospectaron los Montes de Málaga y la depresión de Colmenar-Periana, encontrando en Mazmullar el «emplazamiento ideal para la fundación de una gran ciudad»⁷. A partir de 1976, se sucederían varias campañas arqueológicas hasta 1982⁸, además de una excavación en 1987⁹ y la limpieza del aljibe de 1995¹⁰.

3. Amador de los Ríos, Rodrigo: «El descubrimiento de Comares», *La Alhambra. Revista quincenal de Artes y Letras*, 212 (1907b), pp. 179-182. Fernández López, Sebastián *et alii*: «Informe correspondiente a los trabajos de limpieza y restitución efectuados en el aljibe de Marmuyas, Comares, Málaga, *Anuario Arqueológico de Andalucía 1995. Actividades de urgencia*, vol. III (1999), p. 399. López de Coca Castañer, José Enrique: «Marmuyas: un despoblado medieval en los Montes de Málaga. Introducción», *Mainake*, 2-3 (1980-1981), pp. 215-216. Riu Riu, Manuel: «El gran aljibe subterráneo de Marmuyas (Comares, Málaga)», *Estudios de historia y de arqueología medievales*, 5-6 (1985-1986), p. 347.

4. Amador de los Ríos, Rodrigo: *Catálogo de los Monumentos Históricos y Artísticos de la Provincia de Málaga*. Málaga, 1907a, pp. 75-78.

5. Giménez Reyna, Simeón: *Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946*. Madrid, Ministerio de Educación Nacional y Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, 1946, p. 110.

6. Biblioteca Cánovas del Castillo (BCC): Colección Legado Temboury. Archivo de documentos, signatura: TEM-Doc-CMS-270-5 y 6.

7. Fernández López, Sebastián: «Marmuyas (Montes de Málaga): análisis...», p. 163. Riu Riu, Manuel: «Primera campaña de excavaciones en el cerro de Marmuyas y prospecciones previas en la zona de los Montes de Málaga», *Andalucía Medieval. Actas I Congreso Historia de Andalucía. Córdoba, diciembre 1976*, vol. I, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1978, p. 115.

8. Archivo Diputación Provincial de Málaga (ADPM): Yacimientos de Marmuyas (Comares), legajo 9553-15, p. 1. Archivo Diputación Provincial de Málaga (ADPM): Plan provincial de excavaciones arqueológicas 1980, legajo 2416-78. Archivo Diputación Provincial de Málaga (ADPM): Plan provincial de excavaciones arqueológicas 1981, legajo 6652-2, pp. 35-38. Chavarría Vargas, Juan Antonio: *op. cit.* pp. 42-44. Fernández López, Sebastián: «Marmuyas (Montes de Málaga): análisis...», pp. 163-166 y 169-171. Fernández López, Sebastián: «Marmuyas (Montes de Málaga): urbanismo musulmán en un ámbito rural», *Símpoio Internacional sobre la ciudad islámica. Ponencias y Comunicaciones, Zaragoza, 1988*, Diputación de Zaragoza e Institución Fernando el Católico, 1991, p. 343. Leciejewicz, Lech; López de Coca Castañer, José Enrique y Rulewicz, Marian: *op. cit.* pp. 191-192 y 194. Riu Riu, Manuel: «Primera campaña...», pp. 115-117. Riu Riu, Manuel: «Marmuyas, sede de una población mozárabe en los Montes de Málaga», *Mainake*, 2-3 (1980-1981), pp. 237-257. Riu Riu, Manuel: «Consideraciones sobre la cuarta campaña arqueológica realizada en 1979 en el cerro de Marmuyas (Montes de Málaga)», *Al-Qantara: Revista de estudios árabes*, 2 (1981), pp. 429-430. Riu Riu, Manuel: «Materiales de hierro del despoblado Medieval de Marmuyas», *Cuadernos de estudios medievales y ciencias y técnicas historiográficas*, 17 (1992), p. 58. Riu Riu, Manuel y Vallvé, Joaquín: «Excavaciones en los Montes de Málaga», *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, 19 (1976-1978), pp. 127-130.

9. Fernández López, Sebastián: «Marmuyas (Montes de Málaga): urbanismo...», p. 347.

10. Fernández López, Sebastián, *et alii*: *op. cit.*, pp. 399-403.

2. PROBLEMÁTICA EN TORNO A SU ORIGEN Y EXISTENCIA

Sería lógico aceptar que un despoblado de esta magnitud arqueológica, cronológica y espacial tuviese relevancia en las fuentes medievales, sobre todo cuando se mencionan otros asentamientos con una menor entidad aparente, aunque gozasen de algún episodio histórico importante¹¹. Pero también es cierto que se han ido hallando otros despoblados que tampoco se reflejan en las crónicas y descripciones geográficas, por lo que la situación en la que nos encontramos no es excepcional¹².

Dicha situación nos plantea varias cuestiones: ¿se habrá omitido en las fuentes al ser contabilizado como una fortaleza más entre tantas y al no ser caracterizada como tan rebelde como otras? ¿o tal vez debamos considerar una cronología fundacional posterior para explicar por qué no se menciona en las fuentes que tratan la rebelión de ‘Umar ibn Ḥafṣūn?

Como más adelante reflexionaremos, y valga para responder a la primera pregunta, si afirmamos un origen vinculado a la población de origen hispanovisigodo o, como muy tardía, *ḍimmi*, con independencia de la presencia de componentes mozárabes, muladíes o musulmanes, aclarar que la primera destrucción no fue relativa a extinción de la rebeldía de ‘Umar ibn Ḥafṣūn, sino más bien al siglo XI, atendiendo al registro arqueológico. El hecho que pudiese ser una fortaleza «hermana» de otras cercanas como Comares, Jotróon, Olías, Reina y Santo Pitar, tal y como se refleja en las crónicas¹³, no podemos afirmarlo ni descartarlo ante la falta de datos.

Si se trata de un asentamiento datado para la época califal, independientemente de ocupar uno anterior, donde podría acoger a los cristianos del entorno para ser controlados por el Estado y que acabarían conviviendo con los musulmanes dentro de un proceso de paulatina islamización cultural y religiosa, tal vez no fuese un hecho que estipularan los cronistas musulmanes registrar en sus obras. Además, si su destrucción se relacionase con hechos acaecidos durante la etapa *zīrī* o incluso al inicio del periodo almorávide, no parece que tuviese una magnitud y singularidad por encima de cualquier otra destrucción de otros asentamientos para esas fechas.

3. ACERCA DE SU TOPÓNIMO

El cerro de Mazmullar ha poseído variantes a lo largo del tiempo en la primera sílaba con las formas Mar-, Mas- y Maz-, pero también en la última como, por

11. Como es el caso de Jotróon, que tiene una extensión superficial menor y un acceso más fácil, si bien estratégicamente estaba más cerca de Málaga.

12. Como pueda ser la antigua fortaleza y alquería de Sabar.

13. Ibn Ḥayyān: «Crónica del califa ‘Abdarrahmān III an-Nāṣir entre los años 912 y 942 (al-Muqtābis V)». *Textos Medievales*, 64. Viguera, María Jesús y Corriente, Federico (eds. y trads.). Zaragoza, Anubar Ediciones, 1981, pp. 142 y 170.

ejemplo, -llar, -llas, -yar y -yas. Desafortunadamente, este despoblado no aparece en las crónicas y descripciones geográficas musulmanas, ni tampoco en las crónicas y repartimientos castellanos del siglo XV, de ahí que se genere controversia¹⁴. Aclarar que el hecho de no aparecer este topónimo en los repartimientos de Comares puede deberse a varias causas: la primera, que estos repartimientos son realmente la reformatión de los mismos, por lo que desconocemos si en los repartimientos originales que no se han conservado se encontraba el topónimo Mazmullar. La segunda, que estas tierras no hubiesen sido repartidas y siguieran en manos de sus antiguos propietarios. La tercera, que estas tierras fuesen baldías, sea por abandono de sus habitantes antes de las capitulaciones o porque no fuesen rentables para la producción y de ahí que no hubiese un interés en repartirse.

Sin embargo, y habiendo descartado previamente el Archivo Ducal de Medinaceli al recoger información del marquesado de Comares donde no se ha encontrado este topónimo¹⁵, no hace su primera aparición hasta el año 1571, cuando se reparten las tierras a los nuevos repobladores tras la expulsión de los moriscos¹⁶.

Un aspecto a tener en cuenta es si se ha producido la conservación del topónimo preislámico con la consiguiente arabización del mismo o si ha habido una sustitución de un topónimo preislámico por uno islámico. Si observamos aquellos *ḥuṣūn* del entorno, queda claro que el topónimo preislámico no tiende a desaparecer, todo lo contrario, persiste, se arabiza y a partir de finales del siglo XV se castellaniza. Suele percibirse a lo largo de la Edad Media andalusí el respeto por la toponimia preislámica, por lo que costaría creer que una población árabe o beréber decidiera voluntariamente sustituir la denominación de un asentamiento, olvidando la anterior ya que, por tanto, esto implicaría que se repitiese en otros núcleos del entorno. Pero también existen casos relacionados con la denominación de espacios geográficos o pagos agrarios donde afirmamos la presencia de topónimos árabes por lo que nos preguntamos si estos sustituyen a otros preislámicos o se han impuesto en espacios donde no había una toponimia anterior, lo cual, a priori, no parece fácil. La cuestión que nos acontece es si Mazmullar resulta ser un topónimo preislámico o islámico. Un despoblado que pudiera contener en su origen población no musulmana, es decir, que fuesen descendientes de la sociedad hispanovisigoda, no iba a tener una denominación árabe o beréber. En cambio, si la fundación es de la etapa califal y no hay precedentes inmediatos, habría que reinterpretar su significado, siempre teniendo en cuenta los componentes sociales.

14. Leciejewicz, Lech; López de Coca Castañer, José Enrique y Rulewicz, Marian: *op. cit.* p. 192; López de Coca Castañer, José Enrique: *op. cit.* p. 215.

15. López de Coca Castañer, José Enrique: *op. cit.* p. 215.

16. Archivo Histórico Provincial de Granada (AHPGR): Libro de Apeo y Repartimientos de Comares, leg. 6479, fols. 085v, 129r, 160v-161r, 175r, 187v-188r, 303r, 404v y 478r-478v.

3.1. LA CONFUSIÓN CON BOBASTRO

La vinculación del yacimiento de Mazmullar con el topónimo y asentamiento de Bobastro no ha estado exento de polémica desde el siglo XIX, sobre todo debido al interés en el siglo XX por situar la tan conocida ciudad de 'Umar Ibn Ḥafṣūn en la Axarquía malagueña. Investigadores como José Antonio Conde, quién lo relacionó con Barbastro (Huesca) o Dozy, quién planteó que estaría en El Castillón, cerca de Teba, contrastaron equivocadamente con Simonet, quién acertó al señalar que se situaría en las Mesas de Villaverde¹⁷.

Sería Joaquín Vallvé Bermejo a través de su trabajo *De nuevo sobre Bobastro*¹⁸ quién propone una nueva localización, inicialmente en la Sierra del Rey, al norte de Riogordo y posteriormente en el cerro de Mazmullar. Sus hipótesis estarían siempre enfocadas a negar el emplazamiento de las Mesas de Villaverde como consecuencia de la interpretación que hizo de los itinerarios del ejército omeya y de los rebeldes. Explicando que cualquier espacio podría ser plausible para situar Bobastro, que algunos cronistas árabes parecían ubicarlo en la Axarquía y que en este territorio se han hallado restos arqueológicos e incluso topónimos alusivos, se mantuvo fiel a la teoría de la Bobastro axárquica¹⁹.

A pesar del objetivo de relacionar Mazmullar con Bobastro durante las primeras campañas arqueológicas, Vallvé Bermejo no afirmaba rotundamente que Mazmullar fuese Bobastro, proponiendo que estuviese en otro punto de la Axarquía, pero posteriormente no dudaría en aferrarse y defender su propuesta²⁰. Para explicar el topónimo, aspecto más complicado, sostuvo que Mazmullar no sólo no tenía un vínculo con los Maṣmūda, sino que la denominación original del despoblado fue Bobastro²¹, pues Bobastro o Barbustar evolucionaría fonéticamente a Mabustar, este a Marmustar, luego a Marmusar y finalmente a Mazmullar, cuya transformación nos sugiere que es una teoría compleja e improbable²².

17. Conde, José Antonio: *Historia de la dominación de los árabes en España sacada de varios manuscritos y memorias árabigas*. Madrid, 1874, pp. 77-78. Dozy, Reinhart: *Historia de los musulmanes de España hasta la conquista almorávide*. Barcelona, Desván de Hanta, 2015, p. 289. Simonet, Francisco Javier: *Descripción del Reino de Granada bajo la dominación de los naseritas, sacada de los autores árabes, y seguida del texto inédito de Mohammed Ebn Aljathib*. Madrid, 1860, p. 84. Vallvé Bermejo, Joaquín: «De nuevo sobre Bobastro», *Al-Andalus: revista de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada*, 30 (1965), p. 139.

18. Vallvé Bermejo, Joaquín: *op. cit.* pp. 139-174.

19. *Ibidem*, pp. 139-140, 149, 153, 160-162, 164-165 y 167-169.

20. Leciejewicz, Lech; López de Coca Castañer, José Enrique y Rulewicz, Marian: *op. cit.* pp. 192-194. López de Coca Castañer, José Enrique: *op. cit.* p. 213. Riu Riu, Manuel: «Primera campaña...», p. 116. Riu Riu, Manuel y Vallvé Bermejo, Joaquín: *op. cit.*, pp. 127-128. Vallvé Bermejo, Joaquín: «Bobastro», *Andalucía Medieval. Actas I Congreso Historia de Andalucía. Córdoba, diciembre 1976*, vol. I, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1978, p. 114. Vallvé Bermejo, Joaquín: «La rendición de Bobastro», *Mainake*, 2-3 (1980-1981), pp. 218-230. Vallvé Bermejo, Joaquín: *Abderramán III. Califa de España y Occidente (912-961)*. Barcelona, Ariel, 2003, p. 64. Vallvé Bermejo, Joaquín: «Omar Ben Hafṣūn, Rey de Marmuyas (Comares)», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 201/2 (2004), pp. 213-303.

21. Chavarría Vargas, Juan Antonio: *op. cit.* pp. 10-11.

22. Vallvé Bermejo, Joaquín: «Omar Ben Hafṣūn...», p. 213.

Frente a él acabaría estableciéndose Manuel Riu, no contradiciendo completamente a Vallvé, sino considerando que si Mazmullar no fuese Bobastro, sería una ciudad importante de 'Umar ibn Ḥafṣūn²³. En cambio, Manuel Acién Almansa sí se atrevió acertadamente a explicar que la teoría de Vallvé era errónea en contraposición con la de Simonet, ofreciendo siete puntos donde se defiende la localización de Bobastro en las Mesas de Villaverde y no en el cerro de Mazmullar²⁴. Igualmente, Virgilio Martínez Enamorado se opondría a Vallvé²⁵, así como el cronista Francisco Ortiz²⁶. Por último, Sebastián Fernández López se mantuvo neutral en esta discusión, defendiendo que Mazmullar podría, o no, ser Bobastro, pero desconfiando sobre la postura de Vallvé Bermejo²⁷.

3.2. MAṢMŪDA

Una hipótesis muy sonada se basa en la conexión entre Mazmullar y la tribu beréber Maṣmūda si nos centramos en el parecido etimológico. Un investigador que ha planteado que el topónimo Mazmullar se deba a los Maṣmūda fue Manuel Riu²⁸, proponiendo que debieron de hacerlo entre finales del siglo XI o ya en el siglo XII, asociándosele la segunda etapa de ocupación del asentamiento como recompensa de haber prestado servicio a los almorávides o bien a los almohades²⁹.

Hemos señalado anteriormente que la aparición más antigua de los Maṣmūda de Comares nos remite al libro de apeo y repartimiento de Comares, cuando se reparten las tierras del cerro a varios repobladores: a Andrés López Molinero la viña de Luis de Santamaría que lindaba con las de Juan García de Lucena³⁰, a Francisco López Cazador las viñas que fueron de Juan de León y de Germán Donbenzuan y que lindaban con la del beneficiado Luis de Ledesma³¹, a Hernán Sánchez de Ribera la viña de Fernando Herrador y de sus hermanos que lindaban con dos caminos³² y a Pedro García Rey, la viña que fue de Luis de Santamaría y que lindaba con

23. Riu Riu, Manuel: «Consideraciones sobre la cuarta campaña...», pp. 430-431.

24. Acién Almansa, Manuel: «De la conquista musulmana a la época nazarí», *Málaga*, 2, Granada, Editorial Andalucía, 1984. Acién Almansa, Manuel: «La fortificación en al-Andalus», *Archeologia Medievale*, 22 (1995), pp. 487-491; Acién Almansa, Manuel: *Entre el Feudalismo y el Islam. 'Umar Ibn Ḥafṣūn en los historiadores, en las fuentes y en la historia*. Granada, Universidad de Jaén, 1997, pp. 43-45, nota 62.

25. Martínez Enamorado, Virgilio: «Algunas consideraciones espaciales y toponímicas sobre Bobastro», *Al-Qantara: Revista de Estudios Árabes*, 17 (1996), pp. 60-61 y 64; Martínez Enamorado, Virgilio: «Bobastro (Ardales, Málaga): una Madina para un rebelde», *Qurṭuba, estudios andalusíes*, 2 (1997), pp. 124-125.

26. Ortiz Lozano, Francisco: *Bobastro. La ciudad de la perdición. Gloria y refugio de la cristiandad*. Ardales, 2010, pp. 346-418.

27. Fernández López, Sebastián: «Marmuyas (Montes de Málaga): análisis...», pp. 171 y 173.

28. Riu Riu, Manuel: «Consideraciones sobre la cuarta campaña...», pp. 430-431. Riu Riu, Manuel: «Materiales de hierro...», p. 57.

29. Riu Riu, Manuel: «Consideraciones sobre la cuarta campaña...», p. 432.

30. Archivo Histórico Provincial de Granada (AHPGR): Libro de Apeo y Repartimiento de Comares, leg. 6479, f. 129r.

31. *Ibidem*, ff. 160v-161r.

32. *Ibidem*, f. 404v.

el camino que va a Málaga, con el haza del Herrador y con Gonzalo de Arjona³³. Además, en las faldas de Mazmullar se repartieron a Jerónimo de Hoces las viñas de Andrés Macan, Alonso Mazmude y Martín Mazmude, las cuales lindaban con las de Mateo de Contreras y Bartolomé Muñiz³⁴. Y, por último, a Mateo de Contreras se le entregó una suerte de viñas que fueron de Andrés Mazar y de Miguel de Martín Mazmin, lindando con las de Jerónimo de Hoces, Francisco Ruiz de Antequera y Diego Martín de la Cueva³⁵. Otras menciones a Mazmullar se encuentra como hito lindero del pago Nidata Almazlen³⁶ y del pago Albirida³⁷.

En definitiva, de todas las suertes de tierras mencionadas, sólo dos tuvieron un dueño maşmūdī, Alonso y Martín, por lo que no existe un predominio de esta tribu en dichas tierras, al menos en el siglo XVI. Por tanto, entendemos que el nombre de Mazmullar no surgiría por alguna propiedad beréber en dicho siglo.

En el Libro de Bautismo de Comares, se inscribe el bautizo de varios maşmūdīs, como diversos Alonso Masmudi en los años 1550, 1551, 1553 y 1555, Masmudi en 1556, García Masmudi en 1561, Alonso Martín Masmudi en 1562, García Masmudi y Sebastián Masmudi en 1563, García Mazmudi en 1564, Bastián Mazmudi y García Mazmudi en 1566, Martín Mazmudi en 1567 y García Mazmudi en 1568³⁸. Y en el padrón de 1513 se enumeran a Francisco Mazmudi y a García Mazmudi³⁹.

Obviamente, la presencia maşmūdī tiene arraigo en los siglos precedentes, de hecho, en la reformatión de los repartimientos de Comares, aunque no se mencione el topónimo Mazmullar, podemos atender a la onomástica, donde se registran algunos personajes de origen beréber como, por ejemplo, Masmudi el Viejo o Mahomad Mazmodi⁴⁰, o Mahomad el Mazmudi y Cacin el Mazmudi⁴¹.

Volviendo a la cuestión toponímica, si afirmásemos que el topónimo Mazmullar procediese de la tribu beréber de los Maşmūda, podría implicar que la denominación de este despoblado en su etapa precedente tuviera otro nombre. En el caso de ser de origen califal, partiríamos de la misma cuestión, salvo que en esta primera fase hubiera presencia beréber y no hubiese existido un asentamiento anterior, lo cual significaría desechar la importancia del componente cristiano. En estos supuestos, la ocupación Maşmūda de esta peña sería lo suficientemente llamativa como para lograr sustituir el nombre anterior por ese, no ocurriendo en otros ejemplos próximos.

33. *Ibidem*, f. 478r.

34. *Ibidem*, f. 175r.

35. *Ibidem*, ff. 187v-188r.

36. *Ibidem*, f. o85v.

37. *Ibidem*, f. 303r.

38. Archivo Histórico Diocesano de Málaga (AHDM): Libro 1 de Bautizados (1547-1581), leg. 299; Jiménez Hermoso, Eliseo: *Comares musulmán 1487-1610. Treinta campanadas de historia*. Málaga, CEDMA, 2018, pp. 126-127 y 129-137.

39. Jiménez Hermoso, Eliseo: *op. cit.* pp. 113-114.

40. Bejarano Pérez, Rafael: *Los Repartimientos de Málaga IV*. Málaga Excmo. Ayuntamiento de Málaga y Archivo Histórico Municipal, 2004, pp. 564-565.

41. *Ibidem*, p. 595.

3.3. ŞAJRAT DŪMIS

Una hipótesis que vio la luz hace unos años por parte de Francisco Melero, Martín Córdoba y Juan Bautista Salado fue la que versa sobre la posibilidad de identificar Mazmullar con el castillo de Şajrat Dūmis⁴².

En primer lugar, existe una similitud ya que al traducirse *şajrat* como peña y poder interpretar el cerro de Mazmullar como una peña. Otro punto que beneficia esta teoría reside en las memorias del emir *zīrī* 'Abd Allāh de Granada, quién describe lo siguiente: «me di cuenta en seguida de que lo que había que hacer era atacar Şajrat Dūmis -castillo que era el sostén de la comarca de Reyjo, por ser el centro del país»⁴³, por lo que entendiéndose que Mazmullar fue una fortaleza y su localización al interior, no sería descartable⁴⁴.

No obstante, esta posibilidad carece de cierto fundamento. A pesar de ubicarse Mazmullar sobre una peña, en una zona central y haber sufrido un incendio que pudiera relacionarse con ese suceso histórico, solamente contamos con ese único nombramiento en las fuentes, siendo insuficiente. Hasta entonces no se han evidenciado restos claros de estructuras murarias, aunque dada la inexpugnabilidad del asentamiento no serían tan necesarias. También sabemos que en este siglo XI habría presencia cristiana en los Montes de Málaga⁴⁵, pero ¿hasta qué punto un asentamiento de origen califal poblado por cristianos que pudieran estar más o menos islamizados iba a ser un importante baluarte en contraposición con otros cercanos? Por supuesto, el topónimo Şajrat Dūmis no obedecería a un origen latín tardío.

Sobre esto último, Virgilio Martínez Enamorado lanzó una teoría en la que Dūmis se refería a un *domus* romano⁴⁶, opción no válida para Mazmullar, si bien él lo relacionó con Casabermeja, más teniendo en cuenta que esta se sitúa en una posición más central de la *kūra* de Rayya⁴⁷.

Por tanto, ¿cuál sería la fortaleza Şajrat Dūmis? Atendiendo al itinerario seguido por el emir 'Abd Allāh en Málaga, sabemos que después de haberse dirigido a Alhama, se trasladó a Şajrat Dūmis en el centro de Rayya y después de tomarla, asaltó Aştanir, esta ubicada al oriente de la *kūra*, por lo que parece un recorrido de ida y vuelta, no siendo posible precisar su localización exacta.

42. Melero García, Francisco; Martín Córdoba, Emilio y Salado Escaño, Juan Bautista: «El poblamiento altomedieval en la Axarquía de Málaga», *Mainake*, 36 (2016), p. 329.

43. 'Abd Allāh: *El siglo XI en 1a persona. Las «memorias» de 'Abd Allāh, último rey Zīrī de Granada, destronado por los almorávides (1090)*, Lévi-Provençal, Évariste y García Gómez, Emilio (eds. y trads.). Madrid, Alianza Editorial, 2018, pp. 202-203.

44. Melero García, Francisco; Martín Córdoba, Emilio y Salado Escaño, Juan Bautista: *Idem*, p. 329.

45. Casos de Jotrón y Reina. 'Abd Allāh, *op. cit.* pp. 205-207.

46. Martínez Enamorado, Virgilio: «La terminología castral en el territorio de Ibn Ḥafṣūn», *Actas I Congreso Internacional Fortificaciones en al-Andalus, Algeciras, noviembre-diciembre 1996*, Torremocha Silva, Antonio y Delgado Pedraza, Pedro (coords.), Algeciras, Ayuntamiento de Algeciras y Fundación Municipal de Cultura José Luis Cano, 1998, p. 57.

47. Martínez Enamorado, Virgilio: «Cuando la tierra de Casabermeja era el país del cereal. Un análisis histórico del Campo de Cámara en el período andalusí (siglos VIII-XV)», en Martínez Enamorado, Virgilio: *Casabermeja, un lugar en la Historia*, vol. I. Málaga, CEDMA, 2015, p. 366.

3.4. NUEVAS PROPUESTAS

Como alternativa a estas propuestas, debemos de remitirnos a Rodrigo Amador de los Ríos, quién apuntaba que Mazmullar podría ser la corrupción de dos vocablos, siendo uno de ellos no mencionado y traducido como prado o campo de cultivo⁴⁸. Para este caso, el prado procedería de *al-mašmūla*⁴⁹. Aceptar la evolución *Mašmūla* > Mazmullar conllevaría a que se percibiera la mesa en sí como un prado previamente a su urbanización, excepto que conviviera el espacio habitado con zonas de cultivo.

Otros ejemplos podrían ser *maṭmūra*, esto es, mazmorra; o *maṭmūrah*, o sea, silo⁵⁰. Para el primer caso, interpretamos dos opciones: la primera es que existiese una gran mazmorra y que se le llamase al despoblado por esta, opción no tan plausible. También descartamos que se confundiera el aljibe con una mazmorra y al despoblado se le conociera por tal nombre. Para el segundo caso, no cabe duda de la gran cantidad de silos hallados durante las excavaciones, pero ¿hasta qué punto podría influir que se le denominase así teniendo en cuenta que la existencia de silos era algo habitual? No parece concebible.

4. DISTRIBUCIÓN DEL ASENTAMIENTO

La mesa de Mazmullar cuenta con una extensión total de casi 66.000 metros cuadrados, por lo que las sucesivas campañas arqueológicas se han concentrado fundamentalmente en tres sectores: el sur, el central y el norte.

4.1. SECTOR SUR

Dicho sector se corresponde con la parte más alta del cerro, a 726 metros de altitud. Se ha defendido que, a juzgar por su posición, su sistema defensivo y el aspecto imponente de algunos edificios, se podría tratar como un conjunto que pertenecería al centro de poder⁵¹. En él han aparecido piezas cerámicas que han sido fechadas entre los siglos IX y XII⁵² y se han identificado varios ámbitos como el industrial, doméstico y funerario (fig. 3).

48. Amador de los Ríos, Rodrigo: *Catálogo de los Monumentos...* p. 75.

49. Hallamos un ejemplo en Torrox, concretamente el pago de Almaxmula. Martínez Enamorado, Virgilio: «Estudio de los topónimos del libro de repartimiento de Torrox», en Arroyal Espigares, Pedro José: *El Repartimiento de Torrox*. Granada, Universidad de Granada, 2006, pp. 91-92.

50. Corriente, Federico: *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*. Madrid, Editorial Gredos, 2003, p. 383. Maíllo Salgado, Felipe: *Los arabismos del castellano en la Baja Edad Media*. Salamanca, Ediciones Universidad Salamanca, 1998, p. 342.

51. Leciejewicz, Lech; López de Coca Castañer, José Enrique y Rulewicz, Marian: *op. cit.* p. 195.

52. *Ibidem*, p. 197.

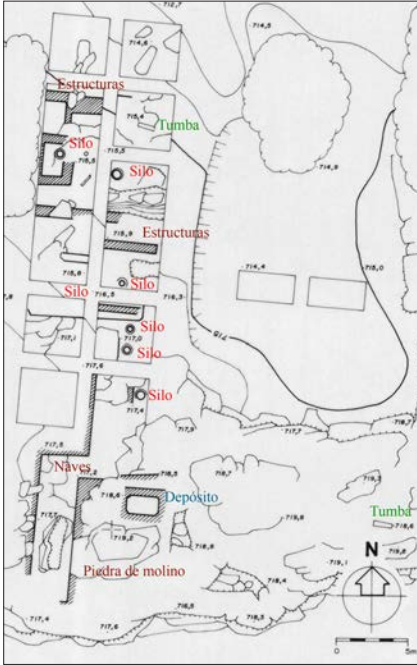


FIGURA 3: SECTOR SUR DE MAZMULLAR. Modificación propia sobre plano del Archivo Diputación Provincial de Málaga, signatura PH 2-28



FIGURA 4: LAGARETA RECTANGULAR. Foto del autor

En la zona industrial destacar un lagar (fig. 4)⁵³ y una almazara con su depósito vinculado a unos muros en su lado occidental donde se ha reconocido una primera construcción, apareciendo fragmentos cerámicos de época califal y taifas debajo del nivel de la primera destrucción, además de una posterior etapa reconstructiva⁵⁴.

Otra infraestructura vinculada a dicha almazara sería una nave rectangular sobre cuyo nivel de suelo apareció algún material correspondiente al siglo XI⁵⁵, pero también una tinaja datada entre finales del siglo IX y comienzos del X⁵⁶. Sobre estos restos constructivos relacionados se percibe un segundo nivel de suelo que se ha fechado como muy tarde hacia el siglo XII. Por tanto, se interpreta que hubo un primer nivel constructivo entre finales del siglo IX y principios del siglo X cuya función sería de bodega. Posteriormente se pudo producir una destrucción violenta que se ha querido datar hacia el siglo X, se volvería a utilizar desde ese siglo en adelante hasta abandonarse finalmente en el siglo XII debido a la incursión almohade⁵⁷. Compartiendo la misma cronología, se encontró una zona de habitación, destacando una primera fase de ocupación cuya

53. Leciejewicz, Lech; López de Coca Castañer, José Enrique y Rulewicz, Marian: *Idem*, p. 195; Riu Riu, Manuel: «Marmuyas, sede de una población...», p. 247.

54. Leciejewicz, Lech; López de Coca Castañer, José Enrique y Rulewicz, Marian: *Idem*, p. 195. Riu Riu, Manuel: «Marmuyas, sede de una población...», pp. 248-249. Riu Riu, Manuel y Vallvé Bermejo, Joaquín: *op. cit.* p. 130.

55. Riu Riu, Manuel: «Marmuyas, sede de una población...», pp. 249-250 y 253-254.

56. Leciejewicz, Lech; López de Coca Castañer, José Enrique y Rulewicz, Marian: *op. cit.* p. 196.

57. Fernández López, Sebastián: «Marmuyas (Montes de Málaga): análisis...», p. 164. Leciejewicz, Lech; López de Coca Castañer, José Enrique y Rulewicz, Marian: *op. cit.* pp. 195-196. Riu Riu, Manuel: «Consideraciones sobre la cuarta campaña...», pp. 430 y 433. Riu Riu, Manuel y Vallvé Bermejo, Joaquín: *op. cit.* p. 130.

técnica constructiva es labrar la estancia en roca, si bien sus muros superpuestos se relacionarían con la segunda etapa, estos de mampostería con piedra sin devastar⁵⁸.

La presencia de silos se reconoce con la aparición de al menos siete junto a restos de pavimento y estructuras murarias, además de materiales cerámicos, carbón vegetal fragmentos de hueso y materiales de hierros vinculado a armas y caballos, ofreciéndose una cronología entre los siglos XI-XII⁵⁹.

Otro ámbito sería el doméstico, situado al norte del lagar. Se trataría de habitaciones semiexcavadas en la roca que mantendrían una planta rectangular o cuadrada⁶⁰. El nivel más antiguo sería relativo a los siglos IX-X y el más reciente al XII, al hallarse sobre el último suelo un nivel de tejas y cerámica de los siglos XI-XII⁶¹. Estas viviendas se disponían con cierta organización, cuyo pavimento de la calle era de piedra sobre tierra apisonada, encontrándose cerámica del siglo XI sobre los mampuestos.

Finalmente, la necrópolis sería fechada entre finales del siglo IX y principios del X dada la aparición de una sepultura antropomorfa asimétrica excavada en la roca en contraposición con las simétricas que datan a partir del siglo X⁶². Otra sepultura de tipo cista y planta oval se ubicaría frente a la puerta de una vivienda donde se hallaron fragmentos de cerámica de la primera mitad del siglo XI⁶³ y al sur de esta última, otra tumba de similar tipología⁶⁴. Al borde del precipicio varias tumbas relativas a los siglos IX y X y al norte de la nave rectangular varios enterramientos infantiles que pudieron compartir la misma cronología⁶⁵.

4.2. SECTOR CENTRAL

El sector central, localizado en torno a los 710 metros de altitud, destaca por el gran aljibe, no siendo este el único, además de una alberca, varias zonas de viviendas, diversos silos y un enterramiento.

El aljibe constituye el hallazgo más importante por sus características singulares, habiendo contando con diversas descripciones⁶⁶. Posee 7,51 metros

58. Riu Riu, Manuel: «Marmuyas, sede de una población...», pp. 254-255.

59. Leciejewicz, Lech; López de Coca Castañer, José Enrique y Rulewicz, Marian: *Idem*, p. 196; Riu Riu, Manuel: «Marmuyas, sede de una población...», pp. 255-256.

60. Leciejewicz, Lech; López de Coca Castañer, José Enrique y Rulewicz, Marian: *op. cit.* p. 195; Riu Riu, Manuel: «Marmuyas, sede de una población...», p. 248.

61. Fernández López, Sebastián: «Marmuyas (Montes de Málaga): análisis...», p. 164. Leciejewicz, Lech; López de Coca Castañer, José Enrique y Rulewicz, Marian: *op. cit.* p. 196. Riu Riu, Manuel: «Consideraciones sobre la cuarta campaña...», pp. 430 y 433-436. Riu Riu, Manuel y Vallvé Bermejo, Joaquín: *op. cit.* p. 130.

62. Leciejewicz, Lech; López de Coca Castañer, José Enrique y Rulewicz, Marian: *op. cit.* p. 194. Riu Riu, Manuel: «Primera campaña...», pp. 116-117. Riu Riu, Manuel: «Consideraciones sobre la cuarta campaña...», p. 438.

63. Riu Riu, Manuel: «Consideraciones sobre la cuarta campaña...», pp. 438-439.

64. *Ibidem*, p. 439.

65. Leciejewicz, Lech; López de Coca Castañer, José Enrique y Rulewicz, Marian: *op. cit.* p. 195. Riu Riu, Manuel: «Marmuyas, sede de una población...», pp. 250-251.

66. Archivo Diputación Provincial de Málaga (ADPM): Yacimientos de Marmuyas (Comares), legajo 9553-15, p.



FIGURA 5: INTERIOR DEL ALJIBE. Foto del autor

de longitud por 5,50 metros de anchura y una altura máxima de 3,60 metros. Se divide en tres naves y estas a su vez en tres secciones, cuyos nueve compartimentos quedaban conectados a través de doce arcos de herradura. El aljibe está construido con mampuestos de caliza y pizarra con alguna inclusión de teja, quedando revocados con cal y almagra, reforzándose las esquinas de los muros. Las bóvedas del aljibe son de medio cañón y hay en la central varias oquedades para la recepción del agua y el acceso al mismo para la extracción y limpieza. La arquitectura del aljibe relacionada con la sociedad cristiana y el uso de la mampostería como material constructivo demuestra una planificación de un tipo de aljibe dividido en nueve compartimentos y no uno más simple de ladrillo o tapial como se perciben en numerosas fortalezas andalusíes (fig. 5).

Acerca de su cronología, recordando su tipología a los eremitorios mozárabes, se le ha otorgado tradicionalmente una datación de entre finales del siglo IX y principios del X. Pero, en un estudio más exhaustivo, se afirma su construcción hacia el siglo X, a juzgar por la cronología del pavimento sobre el aljibe. Dicho aljibe no podría ser anterior al pavimento debido a que están íntimamente ligados. Su inutilización tendría lugar en el mismo siglo X debido a que se han encontrado recipientes cerámicos en su interior con esta cronología, convirtiéndose en un basurero con cerámica fechada entre los siglos XII-XV e incluso cerámica moderna relativa a los siglos XVI-XVII hasta ser rellenado intencionadamente en los siglos XIX-XX con grandes bloques de piedra caliza, tejas y vasijas contemporáneas⁶⁷.

1. Amador de los Ríos, Rodrigo: «Catálogo de los Monumentos...», pp. 76-77. Amador de los Ríos, Rodrigo: «El descubrimiento de Comares», pp. 181-182. Chavarría Vargas, Juan Antonio: *op. cit.*, p. 42. Fernández López, Sebastián: «Marmuyas (Montes de Málaga): urbanismo...», p. 346. Fernández López, Sebastián *et alii*: *op. cit.*, p. 402. Giménez Reyna, Simeón: *op. cit.* p. 110. Leciejewicz, Lech; López de Coca Castañer, José Enrique y Rulewicz, Marian: *op. cit.* p. 194. Pavón Maldonado, Basilio: *Tratado de Arquitectura Hispanomusulmana I Agua*. Madrid, CSIC, 1990, p. 22. Riu Riu, Manuel: «Primera campaña...», p. 116. Riu Riu, Manuel: «Marmuyas, sede de una población...», p. 238. Riu Riu, Manuel: «El gran aljibe...», pp. 345-346, 349 y 351.

67. Fernández López, Sebastián *et alii*: *op. cit.*, pp. 401 y 403. Riu Riu, Manuel: «El gran aljibe...», pp. 349-351.

Sobre el aljibe se encontró un conjunto de viviendas que resultó ser primordial para datar el conjunto de aljibe-viviendas. La secuencia crono-estratigráfica sería la siguiente: el pavimento se construye entre finales del X y principios del XI, hallándose sobre él un nivel estratigráfico con cerámica califal, tejas, cenizas, vidrio y hierro que se vincula con una destrucción. Tras este, un segundo pavimento, el cual se levantó en el siglo XII y estuvo en uso hasta finales del siglo XIII o comienzos del XIV, encontrándose gran variedad de materiales cerámicos⁶⁸.

Al norte y el sur existieron dos aljibes⁶⁹, mientras que se conserva visible una alberca de planta trapezoidal que estaría situada en el interior de una vivienda. Tendría 4,5 metros de longitud por 3,5-4 metros de anchura y 2,2 metros de profundidad, contando una doble hornacina de cubierta abovedada, si bien pudo existir una tercera y compartiría la misma cronología del gran aljibe⁷⁰ (fig. 6).



FIGURA 6: ALJIBE CON DOBLE HORNACINA. Foto del autor

68. Leciejewicz, Lech; López de Coca Castañer, José Enrique y Rulewicz, Marian: *Idem*, p. 194. López Guzmán, Rafael (Coord.): *Arquitectura de al-Andalus (Almería, Granada, Jaén, Málaga)*. Granada, Editorial Comares, 2002, p. 853. Riu Riu, Manuel: «Primera campaña...», p. 116. Riu Riu, Manuel: «Marmuyas, sede de una población...», p. 239. Riu Riu, Manuel: «El gran aljibe...», pp. 345, 347 y 350-351.

69. López Guzmán, Rafael: *op. cit.* pp. 853-854.

70. Archivo Diputación Provincial de Málaga (ADPM): Yacimientos de Marmuyas (Comares), legajo 9553-15, p. 1. Leciejewicz, Lech; López de Coca Castañer, José Enrique y Rulewicz, Marian: *Idem*, p. 194. Riu Riu, Manuel: *Idem*, p. 116. Riu Riu, Manuel: *Idem*, p. 239.

Cerca de estos depósitos hidráulicos habría varias viviendas labradas en la roca⁷¹ presentando un patio central sobre el cual giraban las estancias y arrojando una cronología relativa al siglo X⁷². Por otro lado, seis silos excavados en roca cuya datación parece situarlos entre los siglos IX y XII⁷³. Finalmente, el único enterramiento humano aparecido es sobre el aljibe, a 50-60 centímetros del nivel de suelo, cuya tipología es en cista trapezoidal, siendo fechado a mediados del siglo XI, un modelo en transición entre las tumbas antropomorfas y las cistas de lajas, contradiciendo esta datación la hipótesis que se mantenía hasta el momento: si el primer nivel de destrucción tuvo lugar en la primera mitad del siglo X, el enterramiento pertenecería a la segunda etapa de ocupación⁷⁴. Queda claro que este hallazgo conllevaba que al enterrarse sobre el aljibe significaba que el aljibe estaría inutilizado sin lugar a dudas a mitad del siglo XI.

4.3. SECTOR NOROCCIDENTAL

El sector noroccidental o sector 3 se encuentra a 675-680 metros de altitud y destaca por componerse mayoritariamente de viviendas y, en menor medida, de enterramientos.

Apareció un conjunto de viviendas junto a gran cantidad de materiales cerámicos, al contrario que hierros y vidrios, por lo cual se ha llegado a considerar que sería un ámbito urbano pobre⁷⁵. Dichas viviendas se disponían junto al precipicio, poseyendo pequeñas dimensiones, una única planta y estando semiexcavadas en la roca. Se han identificado tres etapas de ocupación: la roca alisada como pavimento, el primer pavimento y el segundo pavimento⁷⁶. Hubo otro conjunto de viviendas donde se encuentra también el nivel de destrucción con tejas quemadas, fragmentos de carbón y restos de ceniza, aunque al no conservarse el revestimiento de estuco, estas han sido asociadas al segundo nivel de ocupación⁷⁷.

Pero, si hay una vivienda a destacar es la llamada fortaleza, situándose en la punta de una roca en la frontera noroccidental, presentando así una gran panorámica. Se trataría de una vivienda de grandes dimensiones compuesta de varias habitaciones asimétricas e irregulares que fue levantada, según dictaminaron,

71. Leciejewicz, Lech; López de Coca Castañer, José Enrique y Rulewicz, Marian: *Idem*, p. 194.

72. Fernández López, Sebastián: «Marmuyas (Montes de Málaga): urbanismo...», p. 347.

73. Leciejewicz, Lech; López de Coca Castañer, José Enrique y Rulewicz, Marian: *Idem*, p. 194. Riu Riu, Manuel: «El gran aljibe...», p. 352.

74. Archivo Diputación Provincial de Málaga (ADPM): Yacimientos de Marmuyas (Comares), legajo 9553-15, p. 2. Leciejewicz, Lech; López de Coca Castañer, José Enrique y Rulewicz, Marian: *op. cit.* pp. 194-195. Riu Riu, Manuel: «Primera campaña...», pp. 116-117. Riu Riu, Manuel: «Marmuyas, sede de una población...», pp. 245-246. Riu Riu, Manuel: «El gran aljibe...», pp. 345 y 351-352.

75. Riu Riu, Manuel: Marmuyas, sede de una población..., p. 238.

76. Archivo Diputación Provincial de Málaga (ADPM): Yacimientos de Marmuyas (Comares), legajo 9553-15, p. 1. Riu Riu, Manuel: *Idem*, pp. 116-117. *Idem*: «Marmuyas, sede de una población...», pp. 239-241.

77. Fernández López, Sebastián: «Marmuyas (Montes de Málaga): análisis...», pp. 165-166.

en la primera etapa de poblamiento⁷⁸. Sus muros tienen un grosor entre 60 y 80 centímetros y se conserva una altura máxima de dos metros. Estos se levantan sobre la roca tallada, componiéndose de mampuestos de mediano tamaño, sillares y mampuestos labrados en hexaedros, todos unidos con argamasa⁷⁹. El edificio se divide en varias partes, destacando un patio y varias estancias alrededor: una sala trapezoidal al noreste donde se ubicaba el acceso, la cocina con el molino harinero, el vestíbulo, el lagar y una enorme sala trapezoidal donde destaca el arranque de escaleras que llevaría a una segunda planta (figs. 7 y 8). A partir de la cerámica sabemos que hubo una primera etapa constructiva entre los siglos X-XI, un nivel de destrucción en el siglo XI, una reocupación a finales de dicha centuria hasta el siglo XII cuando fue destruida definitivamente⁸⁰.

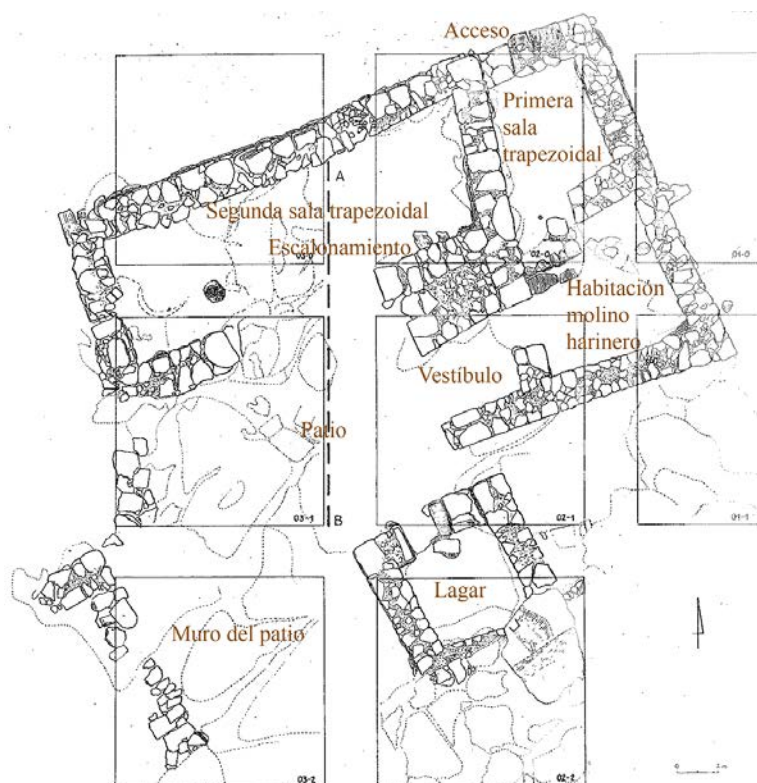


FIGURA 7: PLANTA DE LA VIVIENDA-FORTALEZA. Modificación propia sobre plano de Leciejewicz, López de Coca, Rulewicz 1985, p. 201

78. Fernández López, Sebastián: «Marmuyas (Montes de Málaga): análisis...», p. 166. Leciejewicz, Lech; López de Coca Castañer, José Enrique y Rulewicz, Marian: *op. cit.* p. 199.

79. Fernández López, Sebastián: «Marmuyas (Montes de Málaga): análisis...», p. 166. Leciejewicz, Lech; López de Coca Castañer, José Enrique y Rulewicz, Marian: *op. cit.* pp. 200.

80. Fernández López, Sebastián: «Marmuyas (Montes de Málaga): análisis...», p. 169.



FIGURA 8: COCINA Y ACCESO DE LA VIVIENDA-FORTALEZA. Foto del autor

Por último, apareció junto al precipicio una necrópolis compuesta de tumbas de adultos y tumbas infantiles⁸¹. Además de esta, destacar una sepultura antropomorfa asimétrica excavada en la roca al norte relativa a finales del siglo IX-principios del X⁸².

4.4. OTROS

Además de estos tres grandes sectores, hay que destacar otros como el sector Terraza al aparecer al norte muros orientados sentido noreste-sureste que aprovechaban los salientes de la roca y que se han podido fechar entre los siglos X-XII, identificándose dos niveles de ocupación con un nivel de destrucción intermedia y otro final⁸³.

Por otra parte, el sector ladera occidental donde se ha encontrado una necrópolis de cistas datadas en torno al último tercio del siglo XI y comienzos XII⁸⁴. Otro pequeño sector sería el de la ladera oriental, identificándose la necrópolis de Melendre donde ha aparecido una tumba antropomorfa asimétrica propia de los siglos IX-X⁸⁵ (fig. 9).

81. Fernández López, Sebastián: «Marmuyas (Montes de Málaga): análisis...», p. 164. Riu Riu, Manuel y Vallvé Bermejo, Joaquín: *op. cit.* p. 130.

82. Riu Riu, Manuel: «Marmuyas, sede de una población...», p. 245.

83. Fernández López, Sebastián: «Marmuyas (Montes de Málaga): análisis...», pp. 169-170. Leciejewicz, Lech; López de Coca Castañer, José Enrique y Rulewicz, Marian: *op. cit.* p. 199.

84. Leciejewicz, Lech; López de Coca Castañer, José Enrique y Rulewicz, Marian: *op. cit.* pp. 194. Riu Riu, Manuel: «Primera campaña...», p. 117. Riu Riu, Manuel: «Marmuyas, sede de una población...», p. 246.

85. Ayuntamiento de Comares (AC): Plan General de Ordenación Urbana de Comares, ficha 1A.07, pp. 50-54.



FIGURA 9: TUMBA EN MELENDE. Foto del autor

Finalmente, la fuente Mañuña al sur del cerro, a unos 600 metros de altitud, la cual posee un aljibe de dos naves paralelas de mampostería y una bóveda de medio cañón⁸⁶.

5. REINTERPRETACIÓN DE LAS FASES CRONOLÓGICAS

Tradicionalmente se ha sostenido que este asentamiento albergó a una población mozárabe, cuya datación se ha situado entre los siglos IX-XII, adquiriendo total importancia durante las revueltas de ‘Umar ibn Ḥaḥṣūn contra el emirato cordobés entre finales del siglo IX y principios del X⁸⁷. Esta hipótesis surgió a partir de la primera campaña arqueológica en base al estudio de los materiales cerámicos.

Se fechó el origen del mismo en el siglo IX con desarrollo hacia el siglo X, siendo el primer periodo el catalogado como el más esplendoroso. Se estableció que hubo una destrucción intermedia en el siglo X, posiblemente vinculada a la rebelión de ‘Umar ibn Ḥaḥṣūn, produciéndose un despoblamiento parcial. Tras este abandono y habiendo pasado el suficiente tiempo como para que las tierras cubrieran gran parte de las ruinas, se volvería a ocupar el yacimiento, sea en el siglo XI o incluso en el siglo XII, teniendo este segundo nivel de ocupación en cualquier caso una duración hasta finales del siglo XII. Fue a finales del mismo

86. *Ibidem*, pp. 35-39.

87. Ayuntamiento de Comares (AC): Plan General de Ordenación Urbana de Comares, ficha 1A.07, pp. 24-29 y 135-139. Fernández López, Sebastián: *op. cit.* p. 399.

cuando sucedió la última destrucción, esta total y definitiva. Además, se ha demostrado que hubo una extensión de la ocupación en ciertos casos hasta los siglos XIII-XIV⁸⁸. Dado el valor de Mazmullar por su urbanismo y la creencia de ser una importante fortaleza partidaria del rebelde 'Umar ibn Ḥaḥṣūn, Manuel Acién la declaró como *ummahāt al-ḥuṣūn*⁸⁹.

En los estudios de Sebastián Fernández López⁹⁰, él afirmaba que la primera etapa era mozárabe, es decir, correspondiente a los siglos IX-X. Para sostener esta teoría se basó en la arquitectura semirupestre de las viviendas. Para dicha etapa, detectó en el despoblado técnicas y materiales de construcción que difieren de la segunda etapa, siendo en la primera la piedra mejor trabajada, los bloques de mayores dimensiones y el tipo de argamasa más consistente. Además, la existencia de tumbas antropomorfas ligadas con enterramientos cristianos, avala su teoría. No obstante, matiza en la existencia de cerámica islámica, explicando que era un hecho usual tras casi dos siglos de contacto con la cultura musulmana. Al igual que Manuel Riu, encuadra el periodo de destrucción en el siglo X. Finalmente, en la segunda etapa, al contrario que la primera, distingue una construcción más precaria donde los mampuestos son más irregulares y de menor tamaño, trabajándose en una de sus caras, siendo la cimentación de los muros más escueta y la argamasa más rica en arcilla y fragmentos cerámicos.

Chavarría Vargas también apostó por dos fases de poblamiento con una destrucción intermedia. La primera etapa la fecharía entre los siglos IX y X caracterizada por ser más floreciente, defendiendo que era un poblado afín al rebelde 'Umar ibn Ḥaḥṣūn. A esta etapa le procedió una fase de incendio, destrucción y abandono parcial, achacando este hecho al arrasamiento del ejército emiral. La segunda etapa surgiría tras este periodo de abandono y consistiría en el reaprovechamiento del asentamiento mozárabe, tal vez por los bereberes Maṣmūda hasta la destrucción y abandono debido a la incursión almohade⁹¹.

Según Emilio Martín Córdoba y Ángel Recio Ruiz⁹² y posteriormente Emilio Martín Córdoba⁹³, el asentamiento de Mazmullar tuvo una primera etapa de ocupación entre los siglos IX y X, siendo destruida violentamente al final de la *fitna* y volviendo a resurgir en el siglo XII.

88. Riu Riu, Manuel: «Primera campaña...», pp. 116 y 118. Riu Riu, Manuel: «Marmuyas, sede de una población...», pp. 237, 246 y 256. Riu Riu, Manuel: «Consideraciones sobre la cuarta campaña...», p. 433. *Ídem*: «Metales de hierro...», p. 57. Riu Riu, Manuel y Vallvé Bermejo, Joaquín: *op. cit.*, p. 130.

89. Acién Almansa, Manuel: «La fortificación...», p. 15.

90. Fernández López, Sebastián: «Marmuyas (Montes de Málaga): análisis...», pp. 171 y 173-174. Fernández López, Sebastián: Marmuyas (montes de Málaga): urbanismo..., pp. 344 y 346-347.

91. Chavarría Vargas, Juan Antonio: *op. cit.*, pp. 42-43.

92. Martín Córdoba, Emilio y Recio Ruiz, Ángel: «Desde la época tardorromana hasta el Reino Nazarí», en Núñez Ruiz, Rafael y Ruiz García, Santiago Diego: *Historia de Periana*. Málaga, CEDMA, 2006, p. 130.

93. Martín Córdoba, Emilio: *Axarquía, historia*. Málaga, CEDER-Axarquía, 2007, p. 52.

Sin embargo, el revelador estudio de los materiales cerámicos que hizo María Rosa Navarro Lara⁹⁴ alertaba que la mayoría de las piezas estudiadas era, sin lugar a dudas, de origen califal (siglos X-XI), si bien hay algunos precedentes emirales y otras excepciones para los siglos XII-XIII. Se ha ido detectando cerámica común fabricada a torno lento o rápido, cerámica vidriada en blanco estannífero con decoración en verde y manganeso, cerámica melada con trazos en manganeso e incluso algunas importadas de Oriente.

Además, objetos metálicos correspondientes a los siglos X-XI⁹⁵ y tres inscripciones árabes: la primera, un grafiti en el sector suroriental que se ha vinculado con operaciones aritméticas⁹⁶; la segunda, una inscripción en cúfico relativa al siglo XI que versa sobre la construcción de una *šarī'a*, es decir, un oratorio al aire libre⁹⁷ (fig. 10) y, por último, una nazarí en el interior del aljibe, tratando sobre alabanzas a Allāh y a Mahoma, la cual se hizo evidentemente cuando el aljibe estaba inutilizado⁹⁸.



FIGURA 10: INSCRIPCIÓN SOBRE LA INAUGURACIÓN DE UNA ŠARĪ'A APARECIDA EN MAZMULLAR.

Fuente: Acién Almansa, 1980: 233

94. Navarro Lara, María Rosa: «La cerámica de Marmuyas», *Cuadernos de la Alhambra*, 27 (1991), pp. 27-64.

95. Riu Riu, Manuel: «Materiales de hierro...», p. 58. Suárez Padilla, José et alii: «Resultados de la primera fase desarrollada del proyecto Ensayo tipológico y análisis metalográfico del ajuar metálico de época califal a través del asentamiento de Marmuyas (Comares, Málaga). Estudio de sus posibles abastecimientos minero-metalúrgicos», *Anuario Arqueológico de Andalucía. 1993. Actividades sistemáticas*, vol. II (1997) pp. 118-129.

96. Riu Riu, Manuel: «Consideraciones sobre la cuarta campaña...», pp. 443-444.

97. Acién Almansa, Manuel: «Inscripción conmemorativa hallada en Marmuyas», *Mainake*, 2- 3 (1980), pp. 231-234. Martínez Núñez, María Antonia: «La epigrafía de las taifas andalusíes», en Sarr, Bilal: *Tawā'if. Historia y Arqueología de los reinos taifas*. Granada, Alhulia, 2018, p. 110.

98. Riu Riu, Manuel: «Marmuyas, sede de una población...», pp. 238-239. Riu Riu, Manuel: «El gran aljibe...», pp. 346-347. Riu Riu, Manuel y Vallvé Bermejo, Joaquín: *op. cit.* p. 129.

Este conjunto de hallazgos motivó a que Francisco Melero, Martín Córdoba y Juan Bautista Salado⁹⁹ defendieran que el despoblado no es de época *ḥafṣūnī*, oponiéndose a la interpretación tradicional que hemos transmitido. Este despoblado presenta una cerámica que en su mayoría no se corresponde con una cronología emiral, salvo excepciones relativas a los materiales de construcción, los cuales podrían rebelarnos es que el cerro se ocupó desde época tardoantigua.

Es por ello que, en base al estudio de las unidades estratigráficas y de los materiales cerámicos aparecidos, nos vemos obligados a elaborar una nueva interpretación sobre la secuencia cronológica del despoblado de Mazmullar que sirva como aproximación para aclarar los orígenes y las etapas de ocupación, destrucción y abandono.

5.1. POSIBLE ORIGEN CRISTIANO (SIGLOS IX-X)

La arqueología ha sido esencial para corroborar cómo se originaron nuevos asentamientos tras el abandono de las *villae* a partir de los siglos V-VI, como es el caso de la *villa* de Auta hacia Sabar y la *villa* de Torre de Benagalbón hacia Villalobos, suponiendo así un cambio de residencia acaparando nuevas tierras por parte de la aristocracia hispanovisigoda que no implicaba abandonar las antiguas¹⁰⁰. Pero también la historiografía ha demostrado cómo se produjeron huidas por parte de los siervos y esclavos hacia las alturas evitando el proceso de servidumbre desde dicho siglo V¹⁰¹. Este proceso tendrá continuidad con la conquista musulmana, donde la aristocracia decida colaborar con el Estado, convirtiéndose gran parte de ellos en muladíes para así poder mantener sus bienes¹⁰². No obstante, la alta presión fiscal motivó que estos se rebelasen contra el poder central, levantando numerosos *ḥuṣūn* a finales del siglo IX como se observa en los Montes de Málaga¹⁰³.

99. Melero García, Francisco; Martín Córdoba, Emilio y Salado Escaño, Juan Bautista: *op. cit.* pp. 303 y 306.

100. Acien Almansa, Manuel: «El territorio de Málaga en torno al 711», en Baquedano, Enrique: *711, Arqueología e Historia entre dos mundos*, vol. I. Madrid, Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid, 2011, pp. 230-231. Melero García, Francisco; Martín Córdoba, Emilio y Salado Escaño, Juan Bautista: *op. cit.* 308 y 310. Salado Escaño, Juan Bautista: «Villalobos: un asentamiento de altura en la Axarquía malagueña», *XXIV Congreso Nacional de Arqueología. Cartagena, 1977*, vol. V, Murcia, Gobierno de la Región de Murcia e Instituto de Patrimonio Histórico, 1999, pp. 120-123.

101. Chalmeta, Pedro: *Invasión e islamización. La sumisión de Hispania y la formación de al-Andalus*. Madrid, Mapfre, 1994, pp. 69-71.

102. Acien Almansa, Manuel: «De nuevo sobre la fortificación del emirato», *Mil Anos de Fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500)*. *Actas do Simposio Internacional sobre Castelos, Pamela*, 2000, Ferreira Fernandes, Isabel Cristina (coord.), Lisboa, Colibri, 2002, p. 60. Castaño Aguilar, José Manuel: *La Serranía de Ronda entre la Antigüedad y la Edad Media*. Jaén, UJA Editorial, 2019, pp. 430-431. Chalmeta, Pedro: *op. cit.* pp. 237-238. Manzano Moreno, Eduardo: «La conquista del 711: transformaciones y pervivencias», en Caballero, Luis y Mateos, Pedro: *Visigodos y omeyas. Un debate entre la Antigüedad tardía y la Alta Edad Media. Anejos del Archivo Español de Arqueología*, vol. XXIII. Madrid, CSIC, 2000, p. 411.

103. López de Coca Castañer, José Enrique: «Cristianos en al-Andalus (siglos VIII-XII)», *Cristiandad e Islam en la Edad Media Hispana. XVIII Semana de Estudios Medievales. Nájera, del 30 de julio al 3 de agosto de 2007*, De la Iglesia Duarte, José Ignacio, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2008, pp. 279-280. Manzano Moreno, Eduardo: *Conquistadores, emires y califas. Los omeyas y la formación de al-Andalus*. Madrid, Crítica Barcelona, 2006, pp. 284-285.

Sabemos gracias a las fuentes históricas, cómo en el entorno de Mazmullar durante los siglos IX-X y parte del XI existieron comunidades de confesión cristiana como fueron Comares, Jotrón, Reina y Santo Pitar, asentamientos que se rebelaron contra el poder estatal. Entendemos que estas comunidades podían vivir diseminadamente en cortijos o agruparse en pequeñas aldeas junto a las tierras cultivadas y a los cursos de agua. Muchas escogerían establecer un *ḥiṣn* en un cerro prominente y lo más inexpugnable posible, al cual añadirle la defensa necesaria donde poder refugiarse. Posiblemente no fueran concebidos estos *ḥuṣūn* en un primer momento como lugares para residir definitivamente, pues en tiempos de paz no había necesidad de ello. No obstante, los avatares históricos acabarían convirtiendo estos *ḥuṣūn* en sede de una población semiestable o permanente.

El despoblado de Mazmullar pudo ser originalmente uno de estos reductos. Se desconoce cuándo fue la fundación exacta de Mazmullar, aunque se apunta a la posibilidad de un asentamiento de época tardoantigua en base a la presencia de algunas *tegulae* y *opus signinum*¹⁰⁴. Dado el interrogante y la magnitud de este yacimiento sería necesario efectuar más excavaciones arqueológicas para responder a esta cuestión. Pero, por sus características y situación debió de cumplir perfectamente con la idea de un *ḥiṣn* o poblado en altura de los siglos IX-X que fuese destino de la población autóctona de alrededor.

Ante esto, debemos de atender a aquellos elementos arqueológicos que nos indicasen la presencia de pobladores cristianos en Mazmullar: cerámica con una cronología anterior a la califal, estructuras semiruprestres y enterramientos excavados en roca con forma antropomorfa, sobre todo los asimétricos¹⁰⁵. Es necesario cuestionarnos si la población cristiana pudo estar presente en Mazmullar durante las primeras revueltas relativas al siglo IX y, por supuesto, durante el endurecimiento de las mismas en el siglo X contra el Estado Omeya.

Tratando de ofrecer una respuesta para estos siglos IX-X, hallamos en el sector sur una tinaja en la zona de la almazara, un nivel de habitaciones en la zona industrial que se destinaron como bodega, algunos fragmentos cerámicos del siglo IX en la zona de viviendas y tumbas antropomorfas asimétricas fechadas entre finales del siglo IX y principios del siglo X. Se ha sostenido que el nivel de habitaciones de la zona industrial, encaja en esta época cuya obra es sobre la roca, sufriendo un ataque violento presumiblemente en este siglo X, habiéndose este justificado como un ataque de las tropas emirales.

En el sector centro, únicamente se ha constatado algún silo cuya cronología más temprana pudiera ser del siglo IX. En el sector norte sólo se reconoce una tumba antropomorfa asimétrica de finales del siglo IX y principios del X y en el sector ladera oriental, la tumba de Melendre, de similares características a la anterior.

104. Melero García, Francisco; Martín Córdoba, Emilio y Salado Escaño, Juan Bautista: *op. cit.* pp. 303 y 306.

105. Gozalbes Cravioto, Carlos: «Nuevos yacimientos mozárabes en la provincia de Málaga», *Boletín Arqueología Medieval*, 3 (1989), p. 221.

Se ha dicho que, en la zona de viviendas, para esta etapa se relacionaría con el uso de la roca alisada como suelo, algo plausible, pero sería lógico demostrarlo con la cerámica usada en el relleno entre ese suelo primitivo y el primer pavimento.

Apenas aparece cerámica del siglo IX o principios del X en comparación con la cerámica califal y de la etapa de taifas que nos aporta gran cantidad. Pero aquellas anteriores a las califales no deben de ser desechadas. Las tumbas marcan otro hito importante, ya que la tipología antropomorfa asimétrica parece indicarnos una datación correspondiente a los siglos IX-X.

Probablemente la cima del cerro podría haber servido para refugiarse temporalmente sin llegar a significar un *ḥiṣn* rebelde a combatir tan duramente como ocurrió con las vecinas Comares y Santo Pitar. De hecho, no se percibe ningún nivel de destrucción de esta época salvo el hipotético incendio en la zona industrial. Por tanto, podemos decir que las tropas emirales no efectuaron un arrasamiento ya que no se había formado el poblado, tal y como lo hemos conocido a partir de las excavaciones arqueológicas, el cual se asocia a una etapa posterior. Creemos entonces que se trataría de un pequeño hábitat de reducidas dimensiones.

Es lógico pensar que si el yacimiento que conocemos en su gran magnitud se hubiese desarrollado en los siglos IX-X, dada su inmensidad y el nivel de destrucción se hubiese vinculado a la acción de las tropas emirales, hubiera hecho acto de aparición sin lugar a dudas en las crónicas musulmanas, sobre todo en el *Muqtabis V*.

En base a estos resultados, podemos afirmar la presencia humana en Mazmullar en los siglos IX-X, posiblemente sin que llegue a constituir un importante *ḥiṣn*, salvo que futuras excavaciones arqueológicas en Mazmullar demuestren lo contrario.

5.2. ASENTAMIENTO CALIFAL (SIGLOS X-XI)

Frente a la hipótesis más mantenida a lo largo de las décadas que indicaba una cronología de los siglos IX-X, ha surgido, tras el estudio de los materiales cerámicos y férreos vinculados a las unidades estratigráficas de la primera fase de poblamiento, una sólida alternativa: el origen del poblamiento de Mazmullar en época califal, surgiendo presumiblemente tras el fin de la rebelión de 'Umar ibn Ḥaḥṣūn, donde además de existir población cristiana¹⁰⁶, podría estar presente la musulmana y/o que se hubiera producido una islamización no sólo social, sino religiosa de la sociedad.

En el sector sur, se relaciona con el siglo X el depósito para almacenar el aceite de la almazara, donde se constata cerámica califal e incluso la tinaja ubicada en esta zona y que atribuimos a los siglos IX-X. Acerca del nivel de habitaciones de la zona industrial, la datación parece coincidir con el siglo X. También se defiende que la tercera y cuarta habitación de la zona de viviendas serían del siglo X. En la

106. Melero García, Francisco; Martín Córdoba, Emilio y Salado Escaño, Juan Bautista: *op. cit.* pp. 303 y 306.

zona de los silos se levantó una estructura correspondiente a esta primera etapa y, finalmente, un fragmento de pizarra con inscripciones árabigas. En el sector centro, el aljibe ha sido encuadrado en el siglo X, no precisándose si es a comienzos del mismo o a mediados, si bien, a juzgar por los materiales arqueológicos hallados en el interior y, si atendemos a la aparición de la tumba en cista que se ubicó encima del mismo fechada en el siglo XI, se inutilizaría entre finales del siglo X y comienzos del siglo XI. Cabría preguntarse si el abandono definitivo del aljibe en el periodo de destrucción tuvo vínculo por alguna rotura interna que no permitiera el almacenaje del agua. El pavimento situado encima de las bóvedas del aljibe es datado entre finales del siglo X y principios del XI, el cual sirve para datar posiblemente el aljibe. En la zona de viviendas aparecerían materiales cerámicos y metales correspondientes al siglo X y muchos de los silos se encuadrarían en este mismo siglo. En el sector norte, la zona de viviendas se relaciona con los siglos X-XI, ciñéndose a estos siglos el primer pavimento y la cubierta de losetas finas de pizarra verdosa. La llamada vivienda-fortaleza también se construiría en esta etapa. Por último, en el sector Terraza, las edificaciones han aportado material cerámico de a partir del siglo X.

En relación con el siglo XI, en el sector sur se han identificado cerámicas de las primeras taifas como pueda ser en el depósito de aceite. También se ha encontrado material cerámico del siglo XI encima de la primera solería de la nave de la almazara. Los silos parecen perdurar durante este siglo XI y bajo el empedrado del viario ha aparecido cerámica dicho siglo XI. Por último, la sepultura en cista de planta oval sería relativa a la primera mitad del siglo XI. En el sector central, mencionar el pavimento sobre el aljibe fechado como muy tarde a principios del XI, los silos de este sector también podrían encuadrarse cronológicamente en el siglo XI y el enterramiento en cista sobre el aljibe se fecharía en el siglo XI. En el sector norte, como dijimos anteriormente, la zona de viviendas y la vivienda-fortaleza también parece abarcar el siglo XI, igual que en el sector Terraza, donde se ha encontrado material cerámico de dicho siglo. Finalmente, para el siglo XI, basándonos en el análisis formal de la escritura, consta la inscripción de la *šari'a*, sin saber dónde apareció ni en qué contexto cronológico específico. La conclusión que se puede arrojar es tanto la islamización religiosa de la población cristiana de Mazmullar, como el asentamiento de musulmanes en dicho espacio.

A través de estos datos, queda claro que se produce una reconocida fase de ocupación formal en el siglo X. Interpretamos que sería tras el sofoco de la rebelión de 'Umar Ibn Ḥafṣūn, seguramente en la segunda mitad del siglo X cuando la situación se ha calmado, coincidiendo con la presencia cristianas en otros puntos de los Montes de Málaga como Comares, Jotrón y Reina.

La población que encontramos es tanto cristiana como musulmana. Por un lado, la morfología de las viviendas semirupestres, así como las tumbas en cistas, nos demuestran que Mazmullar fue sede de una población de confesión cristiana. No obstante, la cerámica encontrada es manufactura tanto califal como de taifa, lo cual implica no sólo el contacto comercial entre Mazmullar y otras ciudades como Málaga

simbolizando posiblemente la arabización o islamización cultural, sino que podría significar, además de mozárabes, la presencia musulmana. Este planteamiento se refuerza si atendemos al fragmento de inscripción árabe del siglo X y la inscripción de la fundación de la *šarī'a* en el siglo XI. López de Coca apuntó que el hecho de que apareciera una lápida conmemorativa sobre la inauguración de un oratorio islámico no significa que el carácter cristiano de Mazmullar desapareciera¹⁰⁷; sin embargo, no podemos obviar que gran parte de los herederos de la aristocracia hispanomusulmana eran muladíes, que la población cristiana vivió un proceso de islamización cultural y que el establecimiento de un oratorio islámico responde a la presencia de población musulmana y/o a la islamización de la cristiana.

Esta situación se puede entender como la permisividad por parte del Estado en que la población cristiana siga habitando los montes, explotando los recursos de la tierra y contribuyendo a las arcas públicas mediante el pago de tributos. Para asegurar que no se produzcan más episodios de rebelión, creemos que habría presencia musulmana en Mazmullar, cuya misión acabaría siendo la islamización total de la población.

Aunque las crónicas del siglo X manifestaban que todos los rebeldes bajaron a los llanos tras el fin de la rebelión de 'Umar Ibn Ḥafṣūn¹⁰⁸, entendemos y mantenemos que, o bien no fue un hecho total a toda la población, tal y como defendía Martínez Enamorado¹⁰⁹, o de serlo, algunos o muchos regresarían a sus lugares de origen con el paso del tiempo. Al situarse la población concentrada y a la vez controlada por los musulmanes, se evitaría así cualquier acto de sublevación.

Con el paso del tiempo, a través de la importación de cerámica y de la religión, se percibe un proceso de islamización que no será rápido y efectivo en todo el territorio axárquico hasta bien entrado el siglo X o incluso el XI. Paralelamente en Comares para durante siglo X y en Jotró y Reina en los siglos X-XI siguieron albergando población cristiana¹¹⁰, por lo que la existencia de un poblado en altura como Mazmullar que pudiera ser sede de población cristiana no constituía un hecho aislado.

De afirmarse una fase de construcción y ocupación a partir del siglo X, ¿sería Mazmullar una ciudadela fundada desde el poder? No podemos hablar estrictamente de un asentamiento fundado por parte del califato de Córdoba para albergar a una población musulmana. Mazmullar se trataría más bien de un asentamiento que se origina durante el califato por parte de la comunidad rural sobre un posible anterior asentamiento en altura de considerable menor envergadura que este. El Estado permitirá que se mantenga este núcleo poblacional que se verá desarrollado

107. López de Coca Castañer, José Enrique: «Marmuyas...», pp. 214-215.

108. Ibn Ḥayyān: *op. cit.* pp. 165-181 y 189-190.

109. Martínez Enamorado, Virgilio: *Al-Andalus desde la periferia. La formación de una sociedad musulmana en tierras malagueñas (siglos VIII-X)*. Málaga, CEDMA, 2003, p. 618.

110. 'Abd Allāh: *op. cit.* pp. 205-207.

sustancialmente por parte de las comunidades rurales cristianas junto a la presencia de los musulmanes, quienes vigilan, controlan e incluso colaboran.

5.3. PRIMERA DESTRUCCIÓN (SIGLO XI)

Tras la primera etapa de ocupación formal y extensa a todo el cerro correspondiente a los siglos X-XI, se produjo una fase de destrucción violenta, distinguiéndose cenizas y materiales calcinados, prueba del abandono parcial de Mazmullar.

En el sector sur, concretamente en el depósito para almacenar aceite, se encontró el nivel de destrucción situado por encima del nivel de las primeras taifas. En la nave rectangular correspondiente a la almazara, entre la primera y la segunda solería, se encontró un relleno con material cerámico del siglo XI, además de estucos pertenecientes tanto al techo, como a los muros. También entendemos que la destrucción zona de habitación de la nave industrial se achaca a esta etapa. Por último, se registra en el corte estratigráfico de la zona de los silos, donde apareció una estructura e indicando que hubo una destrucción violenta seguida de un incendio. En el sector norte se constata en la vivienda-fortaleza un nivel de ceniza y fragmentos de carbón interpretándose como la destrucción de la misma.

Tradicionalmente se ha ido creyendo que este nivel de destrucción era consecuencia de la rebelión de ‘Umar ibn Ḥafṣūn, incluso ha llegado a interpretarse que pudo ser fruto de la *fitna* que desembocó en la desaparición del califato de Córdoba. No obstante, el hallazgo de cerámica del periodo de las primeras taifas demuestra que se produjo posiblemente en la segunda mitad del siglo XI.

Podemos establecer distintas opciones sobre el momento del abandono: en primer lugar, el ataque del emir *zīrī* Bādīs ibn Ḥabūs en el año 449/1057; en segundo lugar, la ofensiva del emir *zīrī* ‘Abd Allāh en el año 465/1073; y, en tercer lugar, la acción almorávide contra la población de confesión cristiana desde el año 482/1090. Los dos primeros sucesos se encuadrarían dentro de un conflicto entre Málaga y Granada, mientras que el último sería más bien una ofensiva contra un sector poblacional como es el cristiano. Si atendemos a las dos primeras fechas, estas son factibles, aunque sería lógico corroborar si en otros *ḥuṣūn* se localizan niveles de destrucción para dichos años. En caso de escoger como marcador el final del siglo XI, implicaría que el grado de islamización de la sociedad no era tan alto, o que esta se rebeló contra el nuevo poder. En cualquier caso, una nueva actividad arqueológica serviría para concretar la cronología de este nivel de destrucción y, por tanto, las causas.

5.4. NUEVA OCUPACIÓN (SIGLOS XI-XII)

Después de haberse producido la destrucción y el abandono de Mazmullar, se procedió a una nueva ocupación que debemos encuadrar entre los siglos XI y XII. Según Sebastián Fernández López¹¹¹, esta era la más racional, pues si bien aprovechaban construcciones anteriores, se realizaron modificaciones que afectaban a las técnicas constructivas, así como en la ordenación urbana. Por ejemplo, varían las direcciones de los muros, siendo ahora más regulares, llegando a situarse por encima de los silos. Estos muros serán de mampuestos de menor tamaño con una argamasa que presenta materiales constructivos de la etapa anterior. Asimismo, las habitaciones, también de planta rectangular, serán más regulares y de mayores dimensiones, la cubierta será a dos aguas con tejas curvas, los vanos y accesos tendrán un menor tamaño y con una sola hoja y la altura de las viviendas superarán los dos metros.

En el sector sur, concretamente en la nave rectangular, se produce una reforma instalándose una segunda solería, sobre la cual aparece material del siglo XII. Los silos continuarán utilizándose, apareciendo materiales de hierro pertenecientes a armas y a los caballos, fechados entre los siglos XI y XII. De hecho, la estructura que fue derribada violentamente e incendiada, vuelve a reconstruirse. De la zona de viviendas, concretamente la tercera y cuarta habitación, el nivel más reciente se ha encuadrado en el siglo XII, mientras que las calles levantadas mediante empedrado, se realiza sobre los niveles del siglo XI. Se han hallado fragmentos de cerámica gris-verdosa con bandas incisas junto a materiales de hierro, fechándose en los siglos XI-XII. Es en estos siglos cuando abundan más los materiales fabricados con hierro. En el sector centro, se comienza a utilizar en el siglo XII el aljibe como basurero, continuando el uso del pavimento sobre el aljibe. También siguen en funcionamiento los silos. En el sector norte, se produciría una nueva etapa de ocupación en la zona de viviendas correspondiente al segundo pavimento construido con baldosas de cerámica y la cubierta de tejas curvas. En relación a la vivienda-fortaleza, se vuelve a ocupar entre finales del siglo XI y a lo largo del siglo XII. En el sector Terraza, en las edificaciones también se han encontrado cerámica del siglo XII. Por último, en el sector ladera occidental, se descubrió un enterramiento en cista que se fecha entre el último tercio del siglo XI y comienzos del siglo XII.

Esta segunda fase significó el resurgimiento de Mazmullar, posiblemente por la importancia que tuviera en aquel momento como sede de una población campesina. Hipotéticamente el número de cristianos iría descendiendo a finales del siglo XI hasta desaparecer en el primer tercio del siglo XII, sea por la islamización cultural y religiosa, o por la emigración.

111. Fernández López, Sebastián: «Marmuyas (Montes de Málaga): análisis...», pp. 346-347.

Sin embargo, el asentamiento no iba a tener las mismas características del pasado: casi todos los silos son tapados, se levantan construcciones de nueva planta no aprovechando las anteriores, no se recupera el aljibe, sino que se utiliza como basurero. Aunque también es cierto que otras construcciones sí son reutilizadas con reformas, como algunos silos, la vivienda-fortaleza y otras viviendas, además de la zona industrial.

Si esta segunda fase se produce durante la etapa almorávide ¿habría nuevos moradores que sustituyeron a los hipotéticos mozárabes expulsados? ¿serían maṣmūdīs? De ser así, avalaría la teoría de Manuel Riu, esta es, que le dotasen al núcleo la denominación de la población, es decir, cerro Maṣmūda, lo que implicaría que la antigua desapareciera, lo cual no resulta tan verosímil, pero tampoco imposible. Lo que sí hay que afirmar es que la transformación no será únicamente la del asentamiento, sino la del componente poblacional o social.

5.5. SEGUNDA DESTRUCCIÓN (SIGLO XII)

La segunda etapa ocupacional de Mazmullar acaba finalizando como con la primera: una destrucción violenta con incendios y su posterior abandono.

En el sector sur, situándonos en el nivel de habitaciones que se utilizaba como bodega, se detecta una destrucción violenta que ha sido relacionada con la incursión almohade. Lo mismo ocurre con la estructura aparecida junto a los silos, con restos de escombros e incendio. También la zona de viviendas aparece colapsada en ese siglo, ya que los restos cerámicos hallados bajo el nivel de tejado tiene una fecha tardía relativa al siglo XII. En el sector centro, el pavimento sobre el aljibe es destruido, construyéndose otro en el mismo siglo. La vivienda y su alberca se destruye a finales del siglo XII. En el sector norte, la vivienda-fortaleza es destruida definitivamente al encontrarse un nivel de escombros donde aparecen materiales calcinados.

En base a esta información, teniendo en cuenta que el asentamiento carece de la magnitud constructiva de los siglos X-XI, un nuevo episodio bélico provocará el fin de Mazmullar como sede de una población estable. Creemos que, al producirse en el siglo XII, debe de estar relacionada con la invasión almohade, perpetuándose un ataque a este asentamiento hasta lograr su completa destrucción y abandono del mismo.

¿Cuál sería el motivo de este episodio? Entendemos que para el siglo XII ya no quedan cristianos, por lo que debemos de rechazar que hubiese un ataque por parte de los almohades a esta minoría social. Sin embargo, la población que existiese en Mazmullar debía ser íntegramente musulmana, independientemente de ser descendientes de muladíes o de origen árabe o beréber, por lo que la opción que barajamos es una lucha entre facciones, quienes defienden a los almorávides contra los almohades.

Por parte de los almohades no habrá ninguna intencionalidad en reconstruir para reocupar Mazmullar, por lo que seguramente las alquerías de la futura *tā'a* de Comares, así como este *hiṣn*, se verán beneficiados al recibir la población.

5.6. ABANDONO PAULATINO (SIGLOS XIII-XV)

Aunque se ha demostrado cómo se produce la destrucción de Mazmullar en el siglo XII, se han encontrado en los tres sectores materiales correspondiente a los siglos XIII-XIV, extensible al XV.

En el sector sur, algunos materiales aparecidos en la zona de viviendas podrían fecharse hasta el siglo XIII. En el sector centro, el aljibe continúa utilizándose como basurero al identificarse fragmentos cerámicos relativos a los siglos XIII-XV, e incluso los escombros son aprovechados para acceder a él y realizar la inscripción árabe entre esos siglos. También se produce el desuso del segundo pavimento sobre el aljibe, entre finales del siglo XIII y principios del siglo XIV. En el sector norte, el abandono definitivo se produjo entre finales del siglo XIII y comienzos del siglo XIV.

Debe deducirse que, ante la desidia por la reconstrucción de este asentamiento arruinado, el abandono no debe de ser total, pues se seguirá aprovechando la tierra. Es en estos momentos en el que Mazmullar se constituye como un pago. ¿Trabajarían los maṣmūdīs estas tierras? Aunque no tengamos pruebas, sería una opción para defender que el pago reciba el nombre de los propietarios, significando la difícil supresión de la denominación anterior.

6. CONCLUSIONES

A modo de conclusión, debemos de afirmar que estamos ante un yacimiento de origen altomedieval muy importante con perduración hasta los siglos XII-XIII, sobre el cual conviene exigir nuevas excavaciones arqueológicas, más teniendo en cuenta que no se han producido asentamientos posteriores y que la acción humana en la actualidad puede disminuir las posibilidades de resolver las numerosas cuestiones pendientes.

En relación a su topónimo, hemos reflexionado sobre dos posturas antagónicas: la de una denominación preislámica en relación a una posible población cristiana para al menos los siglos IX-X, la cual no acertamos a conocer, y una denominación islámica, que podría tener relación con la tribu de los Maṣmūda, un paisaje como pueda ser un prado, o bien una infraestructura, sea esta mazmorra o silo, implicando, tal vez, un cambio en la nomenclatura original, algo no tan plausible.

Respecto al estudio de los resultados arqueológicos y la reinterpretación de los mismos, se desechan los postulados más tradicionales, si bien mantenemos que no hay que descartar la población en este cerro para los siglos IX-X o incluso con

una cronología anterior que sería la primera fase de asentamiento. Reconocemos claramente una etapa constructiva, parece ser de época califal, aunque responde más bien a una comunidad rural cristiana, planteándonos si hay una reutilización de estructuras anteriores, las cuales persisten incluso hasta el siglo XI. Los hallazgos arqueológicos demuestran que se produce un proceso de islamización cultural y religiosa, pudiendo convivir mozárabes, muladíes y musulmanes. El periodo de destrucción no será vinculante a la rebelión de ‘Umar ibn Ḥafṣūn, sino a otro periodo posterior del siglo XI que queda por concretar, sea durante las taifas o por la invasión almorávide, lo cual hace de este despoblado un yacimiento valioso por esta singularidad. Igualmente, la siguiente fase de ocupación, ya de carácter musulmán, incluso pudiendo especificarse si fue beréber, le otorgaría una mayor peculiaridad por sus características, al igual que el fin de este, hipotéticamente con la conquista almohade y sus posteriores usos agropecuarios durante los sucesivos siglos.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

ARCHIVOS

- Archivo Diputación Provincial de Málaga (ADPM): Yacimientos de Marmuyas (Comares), legajo 9553-15, p. 1.
- Archivo Diputación Provincial de Málaga (ADPM): Plan provincial de excavaciones arqueológicas 1980, legajo 2416-78.
- Archivo Diputación Provincial de Málaga (ADPM): Plan provincial de excavaciones arqueológicas 1981, legajo 6652:2, pp. 35-38.
- Archivo Histórico Diocesano de Málaga (AHDM): Libro I de Bautizados (1547-1581), leg. 299.
- Archivo Histórico Provincial de Granada (AHPGR): Libro de Apeo y Repartimientos de Comares, leg. 6479, fols. 085v, 129r, 160v-161r, 175r, 187v-188r, 303r, 404v y 478r-478v.
- Ayuntamiento de Comares (AC): Plan General de Ordenación Urbana de Comares, ficha 1A.07, pp. 50-54.
- Biblioteca Cánovas del Castillo (BCC): Colección Legado Temboury. Archivo de documentos, signatura: TEM-Doc-CMS-270-5 y 6.

FUENTES ÁRABES

- ‘Abd Allāh: *El siglo XI en 1a persona. Las «memorias» de ‘Abd Allāh, último rey Zīrī de Granada, destronado por los almorávides (1090)*, Lévi-Provençal, Évariste y García Gómez, Emilio (eds. y trans.). Madrid, Alianza Editorial, 2018.
- Ibn Ḥayyān: «Crónica del califa ‘Abdarrāḥmān III an-Nāṣir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)». *Textos Medievales*, 64, Viguera, María Jesús y Corriente, Federico (eds. y trans.). Zaragoza, Anubar Ediciones, 1981.
- Bejarano Pérez, Rafael: *Los Repartimientos de Málaga IV*. Málaga Excmo. Ayuntamiento de Málaga y Archivo Histórico Municipal, 2004.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acíen Almansa, Manuel: «Inscripción conmemorativa hallada en Marmuyas», *Mainake*, 2-3 (1980), pp. 231-234.
- Acíen Almansa, Manuel: «De la conquista musulmana a la época nazarí», *Málaga*, 2, Granada, Editorial Andalucía, 1984, pp. 467-510.
- Acíen Almansa, Manuel: «La fortificación en al-Andalus», *Archeologia Medievale*, 22 (1995), pp. 7-36.
- Acíen Almansa, Manuel: *Entre el Feudalismo y el Islam. ‘Umar Ibn Ḥaṣṣūn en los historiadores, en las fuentes y en la historia*. Granada, Universidad de Jaén, 1997.
- Acíen Almansa, Manuel: «De nuevo sobre la fortificación del emirato», *Mil Anos de Fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500-1500)*. *Actas do Simposio Internacional sobre Castelos, Pamela*, 2000, Ferreira Fernandes, Isabel Cristina (coord.), Lisboa, Colibri, 2002, pp. 59-75.
- Acíen Almansa, Manuel: «El territorio de Málaga en torno al 711», en Baquedano, Enrique: *711, Arqueología e Historia entre dos mundos*, vol. I. Madrid, Museo Arqueológico Regional de la Comunidad de Madrid, 2011.

- Amador de los Ríos, Rodrigo: *Catálogo de los Monumentos Históricos y Artísticos de la Provincia de Málaga*. Málaga, 1907a.
- Amador de los Ríos, Rodrigo: «El descubrimiento de Comares», *La Alhambra. Revista quincenal de Artes y Letras*, 212 (1907b), pp. 179-182.
- Castaño Aguilar, José Manuel: *La Serranía de Ronda entre la Antigüedad y la Edad Media*. Jaén, UJA Editorial, 2019.
- Chalmeta, Pedro: *Invasión e islamización. La sumisión de Hispania y la formación de al-Andalus*. Madrid, Mapfre, 1994.
- Chavarría Vargas, Juan Antonio: *Contribución al estudio de la toponimia latino-mozárabe de la Axarquía de Málaga*. Málaga, Servicio de Publicaciones Diputación de Málaga, 1997.
- Conde, José Antonio: *Historia de la dominación de los árabes en España sacada de varios manuscritos y memorias arábigas*. Madrid, 1874.
- Corriente, Federico: *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*. Madrid, Editorial Gredos, 2003.
- Dozy, Reinhart: *Historia de los musulmanes de España hasta la conquista almorávide*. Barcelona, Desván de Hanta, 2015.
- Fernández López, Sebastián: «Marmuyas (Montes de Málaga): análisis de una investigación», *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española, Huesca, 17, 18 y 19 de abril de 1985*, vol. III, Zaragoza, Diputación General de Aragón y Departamento de Cultura y Educación, 1986, pp. 163-180.
- Fernández López, Sebastián: «Marmuyas (Montes de Málaga): urbanismo musulmán en un ámbito rural», *Símpoio Internacional sobre la ciudad islámica. Ponencias y Comunicaciones, Zaragoza, 1988*, Zaragoza, Diputación de Zaragoza e Institución Fernando el Católico, 1991, pp. 343-352.
- Fernández López, Sebastián; Soto Iborra, Antonio; Suárez Padilla, José; Fernández Rodríguez, Luis-Efrén; Navarro Luengo, Ildefonso; Santamaría García, José Antonio y Sánchez Herrera, José Manuel: «Informe correspondiente a los trabajos de limpieza y restitución efectuados en el aljibe de Marmuyas, Comares, Málaga, *Anuario*», *Arqueológico de Andalucía 1995. Actividades de urgencia*, vol. III (1999), pp. 399-403.
- Giménez Reyna, Simeón: *Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946*. Madrid, Ministerio de Educación Nacional y Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, 1946.
- Gozalbes Cravioto, Carlos: «Nuevos yacimientos mozárabes en la provincia de Málaga», *Boletín Arqueología Medieval*, 3 (1989), pp. 221-232.
- Jiménez Hermoso, Eliseo: *Comares musulmán 1487-1610. Treinta campanadas de historia*. Málaga, CEDMA, 2018.
- Leciejewicz, Lech; López de Coca Castañer, José Enrique y Rulewicz, Marian: «Excavations at Marmuyas (Malaga) and their contribution to studies on the medieval mozarabian civilization», *Przegląd archeologiczny*, 33 (1985), pp. 194-205.
- López de Coca Castañer, José Enrique: «Marmuyas: un despoblado medieval en los Montes de Málaga. Introducción», *Mainake*, 2-3 (1980-1981), pp. 215-216.
- López de Coca Castañer, José Enrique: «Cristianos en al-Andalus (siglos VIII-XII)», *Cristiandad e Islam en la Edad Media Hispana. XVIII Semana de Estudios Medievales. Nájera, del 30 de julio al 3 de agosto de 2007*, De la Iglesia Duarte, José Ignacio, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos, 2008, pp. 271-297.
- López Guzmán, Rafael (Coord.): *Arquitectura de al-Andalus (Almería, Granada, Jaén, Málaga)*. Granada, Editorial Comares, 2002.

- Maíllo Salgado, Felipe: *Los arabismos del castellano en la Baja Edad Media*. Salamanca, Ediciones Universidad Salamanca, 1998.
- Manzano Moreno, Eduardo: «La conquista del 711: transformaciones y pervivencias», en Caballero, Luis y Mateos, Pedro: *Visigodos y omeyas. Un debate entre la Antigüedad tardía y la Alta Edad Media. Anejos del Archivo Español de Arqueología*, vol. XXIII. Madrid, CSIC, 2000.
- Manzano Moreno, Eduardo: *Conquistadores, emires y califas. Los omeyas y la formación de al-Andalus*. Madrid, Crítica Barcelona, 2006.
- Martín Córdoba, Emilio: *Axarquía, historia*. Málaga, CEDER-Axarquía, 2007.
- Martín Córdoba, Emilio y Recio Ruiz, Ángel: «Desde la época tardorromana hasta el Reino Nazarí», en Núñez Ruiz, Rafael y Ruiz García, Santiago Diego: *Historia de Periana*. Málaga, CEDMA, 2006.
- Martínez Enamorado, Virgilio: «Algunas consideraciones espaciales y toponímicas sobre Bobastro», *Al-Qantara: Revista de Estudios Árabes*, 17 (1996), pp. 59-77.
- Martínez Enamorado, Virgilio: «Bobastro (Ardales, Málaga): una Madīna para un rebelde», *Qurtuba, estudios andalusíes*, 2 (1997), pp. 123-147.
- Martínez Enamorado, Virgilio: «La terminología castral en el territorio de Ibn Ḥafṣūn», *Actas I Congreso Internacional Fortificaciones en al-Andalus, Algeciras, noviembre-diciembre 1996*, Torremocha Silva, Antonio y Delgado Pedraza, Pedro (coords.), Algeciras, Ayuntamiento de Algeciras y Fundación Municipal de Cultura José Luis Cano, 1998, pp. 33-78.
- Martínez Enamorado, Virgilio: *Al-Andalus desde la periferia. La formación de una sociedad musulmana en tierras malagueñas (siglos VIII-X)*. Málaga, CEDMA, 2003.
- Martínez Enamorado, Virgilio: «Estudio de los topónimos del libro de repartimiento de Torrox», en Arroyal Espigares, Pedro José: *El Repartimiento de Torrox*. Granada, Universidad de Granada, 2006.
- Martínez Enamorado, Virgilio: «Cuando la tierra de Casabermeja era el país del cereal. Un análisis histórico del Campo de Cámara en el período andalusí (siglos VIII-XV)», en Martínez Enamorado, Virgilio: *Casabermeja, un lugar en la Historia*, vol. I. Málaga, CEDMA, 2015.
- Martínez Núñez, María Antonia: «La epigrafía de las taifas andalusíes», en Sarr, Bilal: *Ṭawā'if. Historia y Arqueología de los reinos taifas*. Granada, Alhulia, 2018.
- Melero García, Francisco; Martín Córdoba, Emilio y Salado Escaño, Juan Bautista: «El poblamiento altomedieval en la Axarquía de Málaga», *Mainake*, 36 (2016), pp. 289-334.
- Navarro Lara, María Rosa: «La cerámica de Marmuyas», *Cuadernos de la Alhambra*, 27 (1991), pp. 27-64.
- Ortiz Lozano, Francisco: *Bobastro. La ciudad de la perdición. Gloria y refugio de la cristiandad*. Ardales, 2010.
- Pavón Maldonado, Basilio: *Tratado de Arquitectura Hispanomusulmana I Agua*. Madrid, CSIC, 1990.
- Riu Riu, Manuel: «Primera campaña de excavaciones en el cerro de Marmuyas y prospecciones previas en la zona de los Montes de Málaga», *Andalucía Medieval. Actas I Congreso Historia de Andalucía. Córdoba, diciembre 1976*, vol. I, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1978, pp.115-118.
- Riu Riu, Manuel: «Marmuyas, sede de una población mozárabe en los Montes de Málaga», *Mainake*, 2-3 (1980-1981), pp. 235-262.
- Riu Riu, Manuel: «Consideraciones sobre la cuarta campaña arqueológica realizada en 1979 en el cerro de Marmuyas (Montes de Málaga)», *Al-Qantara: Revista de estudios árabes*, 2 (1981), pp. 429-448.

- Riu Riu, Manuel: «El gran aljibe subterráneo de Marmuyas (Comares, Málaga)», *Estudios de historia y de arqueología medievales*, 5-6 (1985-1986), pp. 345-360.
- Riu Riu, Manuel: «Materiales de hierro del despoblado Medieval de Marmuyas», *Cuadernos de estudios medievales y ciencias y técnicas historiográficas*, 17 (1992), pp. 57-80.
- Riu Riu, Manuel y Vallvé, Joaquín: «Excavaciones en los Montes de Málaga», *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid*, 19 (1976-1978), pp. 127-131.
- Salado Escaño, Juan Bautista: «Villalobos: un asentamiento de altura en la Axarquía malagueña», *XXIV Congreso Nacional de Arqueología. Cartagena, 1977*, vol. V, Murcia, Gobierno de la Región de Murcia e Instituto de Patrimonio Histórico, 1999, pp. 119-126.
- Simonet, Francisco Javier: *Descripción del Reino de Granada bajo la dominación de los naseritas, sacada de los autores árabes, y seguida del texto inédito de Mohammed Ebn Aljathib*. Madrid, 1860.
- Suárez Padilla, José; Fernández López, Sebastián; Fernández González, Trinidad; Soto Iborra, Antonio; Navarro Luengo, Ildefonso; Santamaría García, José Antonio; Fernández Rodríguez, Luis-Efrén. y Moya García, María Victoria: «Resultados de la primera fase desarrollada del proyecto Ensayo tipológico y análisis metalográfico del ajuar metálico de época califal a través del asentamiento de Marmuyas (Comares, Málaga). Estudio de sus posibles abastecimientos minero-metalúrgicos», *Anuario Arqueológico de Andalucía. 1993. Actividades sistemáticas*, vol. II (1997) pp. 118-129.
- Torres Delgado, Cristóbal: «Excavaciones en los Montes de Málaga: poblados mozárabes. Aproximación geográfica», *Andalucía Medieval. Actas I Congreso Historia de Andalucía. Córdoba, diciembre 1976*, vol. I, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1978, pp. 105-111.
- Vallvé Bermejo, Joaquín: «De nuevo sobre Bobastro», *Al-Andalus: revista de las Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y Granada*, 30 (1965), pp. 139-174.
- Vallvé Bermejo, Joaquín: «Bobastro», *Andalucía Medieval. Actas I Congreso Historia de Andalucía. Córdoba, diciembre 1976*, vol. I, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba, 1978, pp. 112-114.
- Vallvé Bermejo, Joaquín: «La rendición de Bobastro», *Mainake*, 2-3 (1980-1981), pp. 218-230.
- Vallvé Bermejo, Joaquín: *Abderramán III. Califa de España y Occidente (912-961)*. Barcelona, Ariel, 2003.
- Vallvé Bermejo, Joaquín: «Omar Ben Hafsún, Rey de Marmuyas (Comares)», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 201/2 (2004), pp. 213-303.
- Yus Ramos, Rafael: *Axarquía. Medio Natural. Descubre la Axarquía. Materiales para el estudio de la Axarquía*. Málaga, CEDER-Axarquía, 2005.

